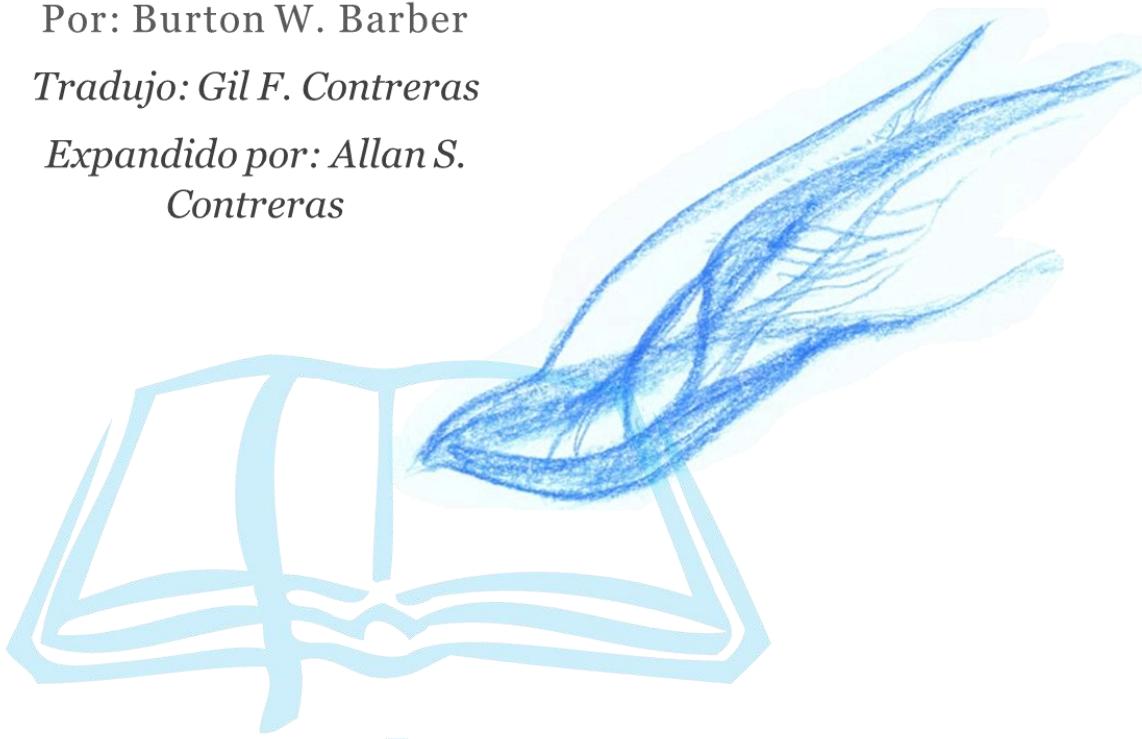


# EL ESPÍRITU SANTO Y SU OBRA

Por: Burton W. Barber

*Tradujo: Gil F. Contreras*

*Expandido por: Allan S.  
Contreras*



Alumno: \_\_\_\_\_

Maestro:



# EL ESPÍRITU SANTO Y SU OBRA

Por: Burton W. Barber

Tradujo: Gil F. Contreras; Redactó: Benigno José A.

Editado y Expandido por: Allan S. Contreras Ríos

## LA DIVINIDAD

### INTRODUCCIÓN:

- A. El término “Divinidad” es idéntico al uso de los vocablos humanidad, juventud, feminidad y niñez en el sentido de que envuelven todas las características de cada tema, ya sea acerca del ser humano en el caso de “humanidad,” acerca de los jóvenes en el caso de “juventud,” etc.
  - B. La palabra “Divinidad” aparece sólo tres veces en el Nuevo Testamento.
    - 1. En Hechos 17:9, en el idioma griego quiere decir: “La Deidad.”
    - 2. En Romanos 1:20, en el griego quiere decir: “todo lo que constituye Dios.”
    - 3. En Colosenses 2:9, “Deidad”: todo lo referente a Dios.
- I. LA DEIDAD (DIVINIDAD) SE COMPONE DE TRES MIEMBROS.
- A. Dios el Padre.
    - 1. El diseñador y creador del universo.
    - 2. La fuente de todo conocimiento, toda sabiduría y todo poder.
    - 3. Posee la autoridad suprema en el universo.
    - 4. La cabeza de la familia divina en todas las dispensaciones.
  - B. El Cristo, el Hijo.
    - 1. El agente ejecutor en la creación.
    - 2. Dios hecho carne, la manifestación de la Palabra de Dios.
    - 3. El redentor de la humanidad.
    - 4. Ahora posee “toda autoridad en los cielos y en la tierra.”
  - C. El Espíritu Santo: El Consolador o Ayudador.
    - 1. El organizador en la creación.
    - 2. El supervisor en la obra de inspiración.
    - 3. El convencedor de pecado, de justicia y del juicio venidero.
    - 4. El miembro de la Deidad que habilita a la Iglesia para su trabajo.
- II. DOS CONCEPTOS FALSOS ACERCA DE LA DEIDAD.
- A. Que la Deidad es sólo tres manifestaciones del único y mismo Dios.
  - B. Que la Deidad realmente es tres dioses.
- III. LOS TRES MIEMBROS DE LA DIVINIDAD SON COETERNOS.
- A. La palabra “Dios” en Génesis 1:1 es plural en el idioma hebreo.
  - B. Otras cuatro instancias del uso del nombre de Dios se encuentran en Génesis 1:26; 3:22; 11:6-7; Isaías 6:8.
  - C. Los tres miembros de la Divinidad se mencionan en Mateo 28:19, etc.
  - D. Los tres son mencionados en Juan 15:26.

E. Varios pasajes que establecen la unidad de las tres personas de la Deidad son: Mateo 3:16, 17; Romanos 15:30; 2 Corintios 13:14.

**IV. LOS TRES MIEMBROS DE LA DIVINIDAD – TRES DISPENSACIONES DE LABOR.**

Los tres miembros participaron igualmente en la creación y la organización del universo.

- A. Dios, asistido por el Espíritu Santo y el Cristo, supervisó la obra de los cielos sobre la tierra durante el periodo de los patriarcas y las dispensaciones del Antiguo Testamento.
- B. El Cristo, asistido por Dios el Padre y el Espíritu Santo, supervisó la obra de los cielos sobre la tierra durante su ministerio personal, que fue el periodo de la transición entre el Antiguo y Nuevo Testamento.
- C. El Espíritu Santo, asistido por el Padre y el Cristo, está supervisando hoy la obra de los cielos sobre la tierra al traer a los perdidos hacia el Cristo, y supervisando a los fieles de la Iglesia haciendo preparativos para la segunda venida del Cristo.

## LA PERSONALIDAD DEL ESPÍRITU SANTO

### INTRODUCCIÓN:

Al usar la palabra “personalidad” no nos referimos a un ser humano, sino a los atributos que son característicos de seres con la capacidad de pensar, proponer, actuar e influir.

#### I. EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONA DIVINA .

- A. Se le refiere a él con un pronombre personal en género masculino y en número singular (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7-14).
  - 1. No es un mero glorificado “lo (neutro).”
  - 2. No es una simple “influencia.”
  - 3. No es una fuerza impersonal que influye en las mentes aparte de la comunicación del lenguaje o que cambia disposiciones mediante algún poder irresistible.
  - 4. No es “la Palabra de Dios” como lo afirman algunos; sino que él nos dio la Palabra al inspirar a los hombres a escribir la voluntad de Dios.
- B. El Cristo habló del Espíritu Santo como una persona.
  - 1. El Cristo frecuentemente se refirió a los demás miembros de la Divinidad además de él mismo; atribuyéndole, así, la misma naturaleza y esencia al Espíritu Santo como lo hizo con el Padre.
  - 2. Se refirió al Espíritu Santo como una persona (Juan 14:26; 15:26; 16:13-14).

#### II. EL ESPÍRITU SANTO POSEE ATRIBUTOS DIVINOS ATRIBUIDOS SOLO A LAS PERSONAS.

- A. Tiene mente (Romanos 8:27).
- B. Tiene poder de conocer (Romanos 8:27; 1 Corintios 2:10-11).
- C. Tiene voluntad – poder de actuar y hacer cosas (1 Corintios 12:11; Hechos 16:7; 21:11-14).
- D. Tiene influencia (Lucas 24:46-49).
- E. Tiene el poder de hablar (1 Timoteo 4:1).
- F. Da testimonio (Juan 15:26).
- G. Hace intercesión- él intercede por nosotros (Romanos 8:26).
- H. Tiene poder para escudriñar (1 Corintios 2:10).
- I. Tiene poder para prohibir (Hechos 16:6).
- J. Él es la vida (Job 33:4; Juan 3:5-6).
- K. Él es la luz – *revela* (1 Corintios 2:9-12).
- L. Él ama (Romanos 15:30; 5:3-5).

#### III. NOMBRES DADOS AL ESPÍRITU SANTO.

- A. Dios tiene muchos nombres, tales como: “El Señor,” “Jehová,” “El Padre,” “El Señor Dios,” “Jehová Dios,” “Adonai,” “Eloim,” “Ja,” “Jehová Dios de los Ejércitos,” etc.
- B. El Cristo se ha atribuido más de doscientos nombres.

C. El Espíritu Santo es llamado: “El Espíritu Santo,” “El Espíritu,” “El Espíritu de Dios,” “El Espíritu del Señor,” “El Espíritu de Verdad,” “Mi Espíritu,” “Espíritu del Cristo,” “El Consolador,” “El Paraclete,” etc.

## EL ESPÍRITU SANTO Y LA CREACIÓN

- I. LOS MIEMBROS DE LA DEIDAD TRABAJARON CONJUNTAMENTE EN LA CREACIÓN.
  - A. Dios originó, diseñó, proveyó y gobierna la creación (Jeremías 51:15; 23:24; Salmos 29:4; 1 Reyes 8:27; cf. Apocalipsis 4:11).
  - B. Cristo, el agente ejecutor de Dios en la creación (Juan 1:1-3, 10; 1 Corintios 8:6; Colosenses 1:16-17; Hebreos 1:2; cf. Hebreos 1:10-12; Juan 8:58; Apocalipsis 3:14; 4:11).
  - C. El Espíritu Santo ordenó, fijó las leyes de perpetuidad y sustenta o sostiene la operación de la creación (Génesis 1:2, 11; cf. Hebreos 1:3; Job 33:4; Salmos 104:30; Isaías 40:13).
- II. LA DIFERENCIA ENTRE LAS PALABRAS CREAR Y HACER (FORMAR).
  - A. “Bara,” significa “creado (crear),” hacer que venga a existencia algo de la nada. Esto es lo que ocurre en Génesis 1:1, 27 donde nos revela la participación de Dios en la creación llevada a cabo por Cristo, Su agente (ver Heb. 1:2; Apoc. 3:14).
  - B. “Asah,” quiere decir: “hacer” (Génesis 1:26). Esta palabra es usada para indicar que se inventa, idea o moldea algo de lo que ya fue creado; acerca de cualquier cosa que se deseé. En este caso, al hombre: “formó al hombre del polvo de la tierra (Gén 2:7, 8).”
  - C. “Yarsar,” significa “formar” (Génesis 2:7). Indica el organizar la materia en forma inteligente y con un verdadero propósito. Las dos últimas palabras revelan el trabajo del Espíritu de formar, moldear y forjar la materia ya existente en cosa útil. Era el Espíritu de Dios que “se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2).
- III. POR MILAGRO, EL ESPÍRITU SANTO ORDENÓ LA MATERIA CREADA RESULTANDO UN UNIVERSO TAL CUAL ES HOY Y ESTABLECIÓ LEYES PARA SU PERPETUIDAD.
  - A. “El Espíritu adornó los cielos” (Job 26:13).
  - B. El espíritu introdujo la vida vegetal y animal en el universo y es Él quien sustenta esa vida (Salmos 104:24-30).
  - C. El Espíritu formó al hombre y es él quien lo sustenta (Génesis 1:26-27; 2:7; Éxodo 31:3; Job 33:4).
  - D. El Espíritu está trabajando en todas partes (Salmos 139:7-12).

## EL ESPÍRITU SANTO EN LA INSPIRACIÓN Y LA REVELACIÓN

### INTRODUCCIÓN

- A. La definición de la palabra “inspiración” según el uso que se le da en 2 Timoteo 3:16-17.
    - 1. La definición literal es “soplo.”
    - 2. Su significado religioso es “influenciado por el Espíritu.”
  - B. Lo que no es la inspiración.
    - 1. No hay inspiración en el papel, en la tinta o en los tipos mecanográficos usados, ni en el encuadernamiento de las actuales Biblias o en los manuscritos originales de los hombres inspirados.
    - 2. Inspiración no significa la creación de los hechos o las verdades. Ningún hecho, verdad o principio es más verídico a causa de la inspiración. Los hechos, las verdades e igualmente los principios fueron tan ciertos tanto antes como después de que la inspiración dio lugar a que fueran registrados.
  - C. Lo que es la inspiración.
    - 1. La inspiración es la influencia del Espíritu Santo en los escritores bíblicos de tal forma que:
      - a. La esencia de sus escritos trascendieron la habilidad y el poderío humano.
      - b. Sus escritos están divinamente autorizados y son obligatorios para las personas a quienes están dirigidos.
    - 2. La inspiración es una iluminación divina y guía del Espíritu Santo que capacitó a los hombres para elegir los datos o hechos exactos, las verdades y los principios y expresarlos correctamente en el lenguaje humano tal cual es la voluntad de Dios para la humanidad.
- I. EL ESPÍRITU SANTO Y LA INSPIRACIÓN.
- A. Actitudes de hoy día que niegan la inspiración.
    - 1. Los modernistas dicen que la Biblia fue inspirada en la misma forma como son “inspirados” o influenciados por diversas circunstancias, eventos o personas los escritores de hoy; y no por el Espíritu Santo.
    - 2. Otros alegan que sólo una parte de la Biblia fue inspirada por el Espíritu Santo y lo demás es producto de mentes humanas.
    - 3. Sólo hay tres posibles posturas en cuanto a la inspiración. O:
      - a. La Biblia en su totalidad no es inspirada por el Espíritu Santo y es el simple producto de los hombres, lo cual la rebajaría al nivel de los libros puramente humanos en vez de ser una obra divina.
      - b. O, sólo una parte de la Biblia es inspirada por la plenitud del Espíritu Santo y de los hombres influenciados por el Espíritu, y el resto es producto u obra de la imaginación de

los hombres, lo que forzosamente nos llevaría a la pregunta:  
¿Qué parte de la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo y  
qué parte no lo es?

c.O, la Biblia total es el producto del Espíritu de Dios, toda ella  
perfectamente bien ligada entre sí porque procede de Dios.

Ésta última es la única postura correcta y verdadera.

B. Hay sólo dos elementos implicados en la inspiración.

1. El elemento divino.

a. El mensaje que se revela por la inspiración contiene los  
pensamientos, la sabiduría y la voluntad de Dios y Su Hijo  
Cristo.

b. Para entregar este mensaje a la humanidad, Dios  
comisionó a Su Espíritu para supervisar la tarea de inspirar a  
los hombres para escribirlo en el lenguaje humano.

2. El elemento humano.

a. Dios pudo haber usado a los ángeles para escribir su  
mensaje, pero no lo hizo.

b. Mismo él pudo haberlo escrito y enviado (*o entregado*) el  
manuscrito a la humanidad, pero no lo hizo así. La única  
cosa que Dios escribió, *según nuestro escaso conocimiento  
finito*, fueron los Diez Mandamientos en las tablas de piedra,  
mismas que fueron rotas y repuestas por Su siervo Moisés  
(Éxodo 24:12; 32:15-16; 31:18; 34:1-4, 28).

c. Él pudo haber comisionado a Cristo para que escribiera la  
Biblia, pero tampoco hizo esto. El único registro que tenemos  
de que Cristo haya escrito algo, se encuentra en Juan 8:6.

d. SINO QUE, Dios escogió a hombres para que escribiesen  
su mensaje según el dictado del Espíritu (ver Juan 14:26).

C. Hubo dos grados de inspiración.

1. El Cristo era el inspirado de todos los tiempos (*El Eterno*).

a. Él posee “*el Espíritu sin medida*” (Juan 3:34).

b. El Espíritu permanece en Él todo el tiempo (Juan 1:33).

c. Siempre habló con autoridad (Mateo 7:29).

d. No enseñó como hablan los demás hombres, sino con la  
sabiduría divina (Juan 7:46).

e. El Cristo siempre habló verdad, nunca erró; era inspirado  
siempre.

2. Los hombres inspirados, sin embargo, no siempre hablaron bajo  
inspiración del Espíritu Santo.

a. Mientras escribían las Escrituras o cuando predicaban,  
eran inspirados; varios pasajes lo declaran así (2 Timoteo  
3:16-17; Hebreos 2:4).

b. Pero, los hombres una vez inspirados, no siempre  
quedaban así de modo que nunca más hubiesen podido

pecar, ya que, por su puesto, habrían estado siempre bajo la influencia del Espíritu.

1. ¿Porque el asna de Balaam habló una vez por inspiración, concluiremos que lo hizo siempre (Núm. 22:28-30)?
2. ¿Acaso porque Pedro habló bajo inspiración el día de Pentecostés (Hechos 2:4) y en muchas otras ocasiones, concluiremos que actuó y habló siendo inspirado cuando Pablo lo reprendió en Antioquía por sus palabras y acciones tan comprometedoras (Gálatas 2:11-17)? Si Pablo habló por inspiración, entonces Pedro era el que estaba mal; y si era Pedro el recto, entonces, indiscutiblemente tenía que estar mal Pablo.
3. ¿Estarían inspirados los apóstoles al rehusar aceptar a Pablo cuando éste llegó la primera vez a Jerusalén (Hechos 9:26-27)? No fue Pablo quien haya tenido que cambiar su conducta, sino que fueron ellos los que cambiaron sus pensamientos acerca de él.

D. Tres teorías en torno a la inspiración.

1. La teoría natural.

- a. Algunos sostienen (*contienen*) que la inspiración es la influencia natural del sujeto en particular sobre la mente, como el arte o la música.
- b. Otros admiten que hay un elemento providencial en la inspiración, pero que la escritura se llevó a cabo tal cual escriben los hombres.

2. La teoría del pensamiento.

Los que abogan por esta teoría sostienen que en la inspiración no fueron dados los términos (*conceptos, palabras*) actuales, sino que sólo se les proporcionaron las ideas o pensamientos por el Espíritu; y se les dejó a los hombres inspirados expresar estos pensamientos en lenguaje humano.

3. La teoría verbal (*oral, literal*)

Esta teoría hace (*considera*) de los escritores en meros instrumentos del Espíritu en la obra de inspiración; el Espíritu guiando la pluma de los escritores. Los promotores de esta idea dicen que fue el Espíritu quien dictó cada palabra.

E. Cómo probar cuál teoría es la correcta.

1. Si la teoría propuesta explica todos los hechos y fenómenos implicados en el caso, sería aceptada como verdadera.
2. Sin embargo, si no explica todos los hechos y fenómenos implicados en el caso, debe ser rechazada por no ser válida.
3. Las tres teorías ya mencionadas revelan lo siguiente:

- a. La teoría natural falla en tomar en cuenta (*explicar*) el elemento divino.
- b. La teoría del pensamiento (*la lógica*) contradice la verdad revelada de que algunas palabras en la Biblia sí fueron dictadas (Mateo 10:19-20; 1 Corintios 2:13; 1 Tesalonicenses 2:13; cf. Éxodo 4:15; 31:18; 32:15, 16, 19, 31-34; 34).
- c. La teoría verbal falla tomar en cuenta el elemento humano.

F. La verdad acerca de la inspiración.

El Espíritu Santo ejerció una especial influencia providencial y milagrosa tanto en las personas como en los pensamientos de los escritores (“autores”) inspirados (2 Timoteo 3:16; Hechos 28:25; 2 Pedro 1:21; Hebreos 1:1; Romanos 8:14, 16; Efesios 6:17).

1. En algunas instancias, el escritor ya conocía todo lo relacionado con los hechos implicados y no hubo necesidad de saber más sobre ese asunto para escribirlo. En esos casos, el Espíritu sólo tuvo que habilitar y capacitar al escritor para escoger los hechos apropiados (*correctos*) y expresarlos en forma precisa en el lenguaje humano, precaviéndose de los errores.
2. En otras instancias, el escritor conocía muy poco acerca de lo que había ocurrido o de las verdades que necesitaban para poder escribir. En tales casos, el Espíritu iluminaba la mente del escritor, proporcionaba (*proveía*) los hechos o verdades y capacitaba al escritor para expresarlo en forma precisa en el lenguaje humano.
3. Sea que hayan sido dictadas las palabras o que hayan sido proporcionados los pensamientos y que se le haya permitido al escritor expresarlo en su propio estilo (*a su manera*), aún así, el Espíritu influyó en los escritores de manera que el mensaje siempre fue lo que el Espíritu haya hablado o escrito a pesar del estilo del escrito o proclamador (*predicador*).

II. El ESPÍRITU SANTO Y LA REVELACIÓN

A. La definición de la palabra “revelación.”

“Revelación,” quiere decir “descubrir (*revelar, quitar el velo a*).” Aun cuando puede un individuo descubrir algunas cosas por sí mismo, aun así, la dependencia en segundas o tercera personas tiene que ser hecha para descubrir ciertas verdades, eventos u objetos.

1. La revelación divina es, el revelar Dios la verdad acerca de Sí mismo, de nosotros y acerca del futuro lo cual nos es imposible enterarnos por nosotros mismos. Nosotros no podemos descubrir (*explorar*) estas cosas, por eso nos las ha revelado Él (1 Corintios 2:10-13; Mateo 11:25-27; Romanos 11:33-36; Job 38 al 39).
2. Esta revelación, este descubrimiento, esta palabra o mensaje divino está expresado en el lenguaje humano, y es el producto de la inspiración por el Espíritu.

B. Hubo tres períodos o dispensaciones de la revelación divina.

1. Al principio, Dios hablaba directamente, como en el huerto de Edén a Adán y a Eva (Génesis 2:16-17; 3:9-21); como a Caín (4:6, 7, 9-15); como a Moisés de entre la zarza ardiendo (Éxodo 3; 34); etc.
  2. Más tarde, Dios empleó profetas para hablarle a los hijos de Israel (Hebreos 1:1).
  3. Ahora, ya en la dispensación cristiana, Dios se revela a nosotros a través de Cristo (Hebreos 1:2; Juan 12:49-50).
- C. Dios ha empleado siempre tres elementos en su revelación.
1. El elemento natural.
    - a. Dios ha actuado a través de leyes fijas, las cuales son constantes y se encuentran en los tres reinos: físico, moral y espiritual.
    - b. La naturaleza revela la existencia de Dios (Romanos 1:19-20), y la majestad de Dios (Salmos 19:1-6).
  2. El elemento providencial.
    - a. El poder fue ejercido a través de las leyes naturales, siendo acrecentado o disminuido según vio Dios que estaba de acuerdo con Su propósito.
    - b. Una ilustración de ello es José en Egipto. Las cosas siguieron leyes naturales, todavía la supervisión y el cuidado providencial de Dios es claramente notado por el lector cuidadoso. Dios hizo, con reforzar la ley natural mediante Su poder, que las circunstancias salieran para Su gloria y en exaltación de José.
  3. El elemento milagroso.
    - a. Con frecuencia venció (*superó*) Dios las leyes de la naturaleza a fin de llevar a cabo Su deseo.
    - b. Algunos ejemplos o ilustraciones son:
      - 1) El cruce del Mar Rojo (Éxodo 14).
      - 2) Josué le ordena al sol detenerse (Josué 10:11-14).
      - 3) Dios retrocedió 10° la sombra del sol en los días de Acaz (Isaías 38:8; 2 Reyes 20:9-11).
      - 4) Cristo caminó sobre el agua (Marcos 6:45-52).

c. UNA NOTA IMPORTANTE:

Un milagro no es la cancelación de las leyes de la naturaleza, como mucha gente sostiene (*arguye, cree*), sino que es el vencimiento de esas leyes por la intervención de Dios.

- 1) Cuando las aguas del Mar Rojo se dividieron formando dos muros, la presión no disminuyó, y esto es evidenciado por la precipitación de las aguas al juntarse cuando la invisible mano de Dios se apartó.
- 2) No es que la ley de la inercia haya sido descartada cuando la tierra dejó de girar al ordenar Josué que se detuviera el sol, pues éste continuó su camino cuando

Dios lo soltó. Simplemente fue superada la ley de la inercia.

- 3) Lo mismo es cierto del reloj de Acaz, de que el cuadrante solar retrocedió 10°. La ley seguía, pero Dios la superó.
- 4) Cuando Cristo caminó sobre el agua, la ley de la gravedad no fue descartada, sino que él se impuso a ella. Esto queda probado con el hecho de que mientras Cristo permanecía sobre la superficie del agua, Pedro se hundía justo a un paso de él; de modo que la ley estaba en efecto, pero Cristo tenía poder sobre ella.

Así es con nosotros a diario. Cuando usted sostiene un libro en la mano, todavía opera la ley de la gravedad, pero usted ejerce dominio sobre ella. Cuando Cristo se detuvo sobre el agua, él superó la gravedad. Si Dios fuese a sostener una montaña con su mano, la ley de la gravedad estaría operando, pero él estaría imponiéndose a ella.

D. Los métodos de Dios en la revelación.

1. Dios nunca ha usado métodos innecesarios.
  - a. Cuando las fuerzas naturales fueron suficientes, nunca empleó lo providencial o lo milagroso.
  - b. Cuando los medios providenciales fueron suficientes, nunca utilizó los medios milagrosos.
  - c. La regla de Dios siempre ha sido usar sólo lo que era necesario; nunca ha dado instrucciones de más (Génesis 2:15-16; 12:1; 22:1-2), mandamientos de sobra (Jonás 1:1-2; Éxodo 20:1-17 – los Diez Mandamientos), tampoco usó poder de más para llevar a cabo sus propósitos.
2. Dios siempre ha usado lo que tuvo a la mano – el estudio y los talentos que los escritores, mensajeros u obreros poseyeron por medios naturales. Por supuesto, siempre ha añadido él poderes y habilidades adicionales a estos elementos naturales como fuese necesitado para realizar su propósito (Éxodo 31:1-11).
3. Así que, no siempre fue necesitado el mismo grado de inspiración al dar una revelación. El grado de la inspiración dependía de:
  - a. Ya sea que los escritores necesitasen ser informados o no acerca de los hechos, los eventos, los principios y las verdades (Hechos 2:4; 1 Corintios 11:23; Hechos 10:9-10),
  - b. O, en todo caso, simplemente necesitaron ser guiados en cuanto al mejor uso de esos hechos, eventos, principios y verdades, etc. que ya poseían ellos (Lucas 1:1-4).

III. LA BIBLIA ES LA REVELACIÓN DE DIOS POR INSPIRACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

- A. Los escritores del Antiguo Testamento afirmaron estar inspirados por el Espíritu Santo.
  - 1. Los escritores de la Ley.
    - a. Moisés y el Pentateuco (Deuteronomio 34:9; 18:15; 31:9-23; Éxodo 19:7-9; Juan 1:17).
    - b. Josué fue lleno del mismo Espíritu (Deuteronomio 34:9; Josué 1:5-8; 24:24-27).
  - 2. Los escritores de los Salmos.
    - a. David habló por el Espíritu Santo (2 Samuel 23:1-2; Mateo 22:41-46).
    - b. Salomón guiado por el Espíritu Santo (1 reyes 6:11; 4:29-30).
  - 3. Los profetas afirmaron ser inspirados.
    - a. Los profetas mayores (Ezequiel 2:2; Isaías 1:1-2).
    - b. Los profetas menores (Oseas 1:1; Joel 1:1; Zacarías 1:3; Malaquías 1:1).
- B. Cristo también sancionó como inspirado el Antiguo Testamento.
  - 1. Él manifestó su reconocimiento a las tres partes: La Ley, Los Salmos y los Profetas (Lucas 24:44).
  - 2. Él respaldó (*ratificó*) a David (Mateo 22:43; Marcos 12:35-36).
  - 3. Él lo llamó la Palabra de Dios (Juan 10:35).
  - 4. Cristo vino a cumplir la Ley y los Profetas (Mateo 5:17).
  - 5. El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (Apocalipsis 19:10).
  - 6. Cristo citó mucho del Antiguo Testamento.
    - a. Mateo contiene 1,181 versículos; de los cuales, 603 son palabras de Cristo –que es el 51% del total de versículos. De estos últimos, 83 son citas del Antiguo Testamento –el 14% de los 603 versículos.
    - b. Marcos contiene 609 versículos; de los cuales, 275 son palabras de Cristo –el 45% del total. De estos últimos, 34 son citas del Antiguo Testamento –el 13% de los 275 versículos.
    - c. Lucas contiene 1,251 versículos; de los cuales, 570 son palabras de Cristo –el 45% del total. De estos últimos, 42 son citas del Antiguo Testamento –el 7% de los 570 versículos.
    - d. Juan contiene 879 versículos; de los cuales 417 son palabras de Cristo –el 49% del total. De estos últimos, 20 son citas del Antiguo Testamento –el 2% de los 417 versículos.
    - e. Por los cuatro evangelios se suma un total de 3,920 versículos; de los cuales, 1,865 son palabras de Cristo –el 48% del total de versículos. 179 versículos son literalmente citados del Antiguo Testamento –casi el 10% de la conversación diaria de Cristo (*como ya lo hemos señalado*) fue, entonces, citaciones del Antiguo Testamento.

C. La relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

1. El Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento oculto (*escondido*); el Nuevo Testamento es el Antiguo Testamento revelado.
2. Ambos testamentos presentan un gran sistema en dos maneras:
  - a. Por el lenguaje directo de las profecías y sus respectivos cumplimientos.
  - b. Por la similitud revelada a través de los tipos y sus antitipos.
3. El Espíritu Santo es el autor de ambos; por tanto, existe una completa armonía entre los dos testamentos.

D. Los escritores del Nuevo Testamento afirmaron ser inspirados.

1. El apóstol Pablo (Romanos 9:1-3; 1 Corintios 2:4-16; 1 Tesalonicenses 1:5; Gálatas 1:11-17).
2. El apóstol Pedro (1 Pedro 1:10-12).
3. El apóstol Juan (1 Juan 5:6-9; Apocalipsis 1:1; 10-11).

## LA RELACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO CON CRISTO

- I. POR CONDUCTO DE LOS PROFETAS, EL ESPÍRITU SANTO PREDIJO MUCHAS COSAS CONCERNIENTES AL NACIMIENTO DE CRISTO (1 Pedro 1:9-12).
  - A. Cristo iba a aparecer (*darse a conocer*) mientras todavía existiese el templo (“*de Jerusalén*”) – Malaquías 3:1.
  - B. Nacería en Belén (Miqueas 5:2).
  - C. Nacería de la tribu de Judá (Génesis 49:10; Hebreos 7:14).
  - D. Tenía que ser del linaje de David (Isaías 11:10), (cf. Romanos 15:12). (Jeremías 33:15; Hch. 2:29-31).
- II. EL ESPÍRITU SANTO Y LA ENCARNACIÓN DE CRISTO.
  - A. El significado de la palabra “encarnación” y en qué difiere de “reencarnación” o “transmigración de las almas.”
    1. LA ENCARNACIÓN – El Ser divino estableciendo su morada en un cuerpo carnal; la unión (*fusión*) de un miembro de la Deidad con la raza humana (*naturaleza humana*); así, Cristo, un miembro de la Deidad, hizo Su morada en un cuerpo de carne terrena (Juan 1:14).
    2. LA REENCARNACIÓN – “Es la creencia de que las almas de los muertos sucesivamente (*continuamente*) retornan a este mundo en formas o cuerpos nuevos.”
    3. LA TRANSMIGRACIÓN – “Trans” quiere decir “alteración o cambio” y “migración” es “la acción y efecto de pasar de un lugar a otro para establecerse en él;” de aquí que, transmigración quiere decir: “el paso del alma de un cuerpo a otro ya sea humano o cuerpo animal.”

“La reencarnación” y “la transmigración” significan lo mismo – que periódicamente está pasando y cambiando el alma de un cuerpo a otro.

La encarnación de Cristo tuvo solamente una entrada (*el nacimiento de Cristo*), solamente una salida (*la crucifixión*) y solamente un reingreso – “nueva entrada” (*Su resurrección*). Pero, nótese que la resurrección de Cristo difiere de la doctrina de la reencarnación o la transmigración de las almas en que Cristo volvió a entrar al MISMO CUERPO del cual había salido.

- B. El Espíritu Santo tuvo una parte definida en la encarnación de Cristo.
  1. Cristo era el único Hijo engendrado de Dios (Juan 1:14; 3:16-18).
  2. Dios empleó al Espíritu como el agente en el engendramiento (Mateo 1:20).
  3. El Espíritu Santo cubrió con Su sombra a María en la concepción (Lucas 1:35).
  4. Lo que fue engendrado en María era del Espíritu Santo (Mt. 1:18-20).
  5. Fue el cumplimiento de la profecía esto (Génesis 3:15; Isaías 7:14; Mateo 1:21-25).
  6. Sólo comprendiendo la concepción del Cristo podemos en realidad entender el pasaje en Mateo 1:23.

7. Así que, el Cristo llegó a ser la plenitud de la Deidad (Col. 2:9).
  8. En esta forma envió Dios a Su Hijo al mundo (Rom. 8:3; Juan 3:16).
  9. En esta forma, también vino de Su libre voluntad el Cristo (Fil. 2:6-7).
  10. Entonces, también, fue en esta manera que Dios vino en Cristo (2 Corintios 5:19).
- C. La encarnación de Cristo revela el aspecto de la operación de la Deidad, material y espiritual a la vez.
1. En ambos, Dios originó (*inventó, creó*) y planeó (*diseñó, proyectó*).
  2. En ambos, Cristo fue el agente ejecutor del plan de Dios.
  3. En ambos, el Espíritu Santo organizó y perfeccionó el plan.

En el primero, lo material fue el objeto de la creación; en el otro, las almas (*o lo espiritual*), el propósito (Efesios 2:13-18).

- D. La encarnación de Cristo también revela las leyes dadas para perpetuar lo espiritual, al igual que lo material.
1. Cristo vino en carne para hacer la voluntad de Su Padre (Juan 4:34; 5:19, 30; 8:28; 12:49).
  2. El Espíritu repitió las palabras de Cristo, las cuales son palabras del Padre (Juan 16:13-15).
  3. Esto fue hecho por los apóstoles, quienes a su vez nos testificaron de Cristo (Juan 15:26) según el Espíritu Santo declaraba las cosas de Cristo a través de ellos (Mateo 12:18; Juan 14:26).

### III. EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA Y EL TRABAJO DE CRISTO

- A. El Espíritu Santo le fue prometido a Cristo (Mateo 12:18).
- B. Cristo poseía el Espíritu sin medida (Juan 3:34).
- C. Cristo, lleno del Espíritu Santo (Lucas 4:1, 14).
- D. Cuando Cristo fue bautizado vino sobre él el Espíritu Santo (Mateo 3:16; Lucas 3:22; Juan 1:33-34).
- E. Cristo fue llevado (*guiado, impulsado*) por el Espíritu (Mt. 4:1; Mr. 1:12; Lucas 4:1).
- F. Cristo habló por el Espíritu (Lucas 4:18, 21).
- G. Por el Espíritu, Cristo echó fuera (*lanzó*) a los demonios (Mt. 12:28).
- H. El Espíritu Santo estuvo con Cristo en todas las cosas (Hechos 1:2).
- I. Jesús se regocijó en el Espíritu Santo (Lucas 10:21).
- J. El Espíritu estuvo con Cristo en su muerte por nosotros (Hebreos 9:13-14).
- K. El Espíritu Santo levantó de entre los muertos a Cristo (Romanos 8:11).

## EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

- I. LAS FIGURAS QUE SE ENCUENTRAN EN LA BIBLIA EN CUANTO AL ESPÍRITU SANTO.
  - A. La relación del Espíritu Santo con el hombre está representada por varias figuras:
    1. “Como paloma” (Mateo 3:16; Juan 1:32) describe cómo descendió el Espíritu sobre Cristo en su bautismo en el Jordán.
    2. “Beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:13) describe el participar del cristianismo del Espíritu Santo y sus bendiciones.
    3. “Una fuente de agua” (Juan 4:13-14) describe la vida eterna y la satisfacción que el Espíritu Santo es capaz de dar.
    4. “Ríos de agua viva” (Juan 7:37-39) describe la abundancia del manantial de esta vida eterna y de las bendiciones que proceden del Espíritu.
    5. “Derramaré en abundancia de mi Espíritu” (Hechos 2:17-18, 33; 10:45; Tito 3:4-6) describe el descenso y la manifestación -aparición- del Espíritu Santo.
    6. “Llenos del Espíritu” (Lucas 1:15, 41, 67; 4:1) describe el control que el Espíritu Santo tenía en las vidas de aquellos que llenaba el Espíritu.
    7. “Bautizados con el Espíritu Santo” (Juan 1:32-33; Hechos 1:5; 11:16) describe el control irresistible -invencible- que el Espíritu Santo ejercía sobre los talentos y las habilidades de aquéllos así sumergidos en el Espíritu Santo.
  - B. Estas figuras, como todas, deben ser interpretadas por su semejanza literal. La acción del Espíritu Santo relacionada con cada figura es exactamente como la acción literal ilustrada -representada- en la figura; pero, la semejanza sólo está en un aspecto, no en cada detalle.
    1. El Espíritu Santo no es como paloma en cada uno de sus aspectos, sino que cuando descendió sobre Cristo, su descenso se asemejó al descenso de la paloma.
    2. En realidad, uno no puede beber el Espíritu Santo, pero el anhelo -*las ansias*- por él, y el efecto de mitigar -*aplacar*- la sed del Espíritu en la vida del cristiano es como cuando uno está sumamente sediento de un agua bien fría, de algo que de veras refresque.
    3. El Espíritu no es agua, pero tal como calma el agua la sed, así sacia el Espíritu Santo el alma del cristiano, y puesto que el Espíritu Santo da vida eterna y satisfacción; la fuerza interior por el Espíritu Santo es parecida a “una fuente de agua viva”—que nunca se agota. “Ríos,” indica un abastecimiento abundante.
    4. El Espíritu Santo no puede ser derramado como el agua, pero el descenso del Espíritu Santo es semejante a algo que se puede derramar, porque descendió de lo alto sobre la humanidad en la tierra.

Esa venida del Espíritu Santo fue ofrecida gratuitamente a todos sobre quienes él vino o llegó.

5. Los hombres realmente no fueron sumergidos en el Espíritu, pues el Espíritu Santo no es un líquido o substancia en la cual pueda ser zambullida una persona, sino que los que fueron bautizados en el Espíritu fueron inundados (*abrumados*) con el poder del Espíritu Santo en sus vidas a tal grado que se transformaron en instrumentos del Espíritu para hacer cuanto el Espíritu les mandaba que hiciesen. El bautismo del (*en el*) Espíritu fue parecido al bautismo del sufrimiento (Lucas 12:50) – hubo en los apóstoles un efecto abrumador (*irresistible*) de, ambos, el bautismo y el sufrimiento.

## II. LA DIFERENCIA ENTRE SER LLENO DEL ESPÍRITU Y EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU.

- A. Se dice que nueve personas o grupos fueron “ llenos del (*con*) Espíritu.”
  1. Zacarías (Lucas 1:67).
  2. Elisabet (Lucas 1:41).
  3. Juan el Bautista (Lucas 1:15).
  4. Cristo (Lucas 4:1).
  5. Pedro (Hechos 4:8).
  6. Los Apóstoles (Hechos 4:31).
  7. Esteban (Hechos 7:55).
  8. Pablo (Hechos 9:17; 13:9).
  9. Bernabé (Hechos 11:22-25).
- B. Se sabe que, aunque algunos no fueron bautizados con el Espíritu Santo, sin embargo, sí fueron “ llenos del Espíritu Santo.”
  1. Zacarías, Elisabet y Juan fueron llenos del Espíritu Santo desde antes que fuese prometido el bautismo del Espíritu Santo; dicha promesa se encuentra en Juan 1:32-33; Mateo 3:11-12, etc.
  2. Cristo fue lleno del Espíritu Santo antes de que fuese cumplida la promesa acerca del bautismo del Espíritu Santo; tal cumplimiento se indica en Hechos 1:5; 2:33; 11:16, etc.
  3. Esteban y Bernabé no fueron incluidos en ninguna de las dos instancias del Bautismo del Espíritu Santo de Hechos 2 y 10. Ninguno fue incluido en la promesa dada a “toda carne,” tanto judíos (*los apóstoles*) como gentiles (*Cornelio y su casa*).
  4. Si bien los apóstoles, incluyendo a Pedro y a Pablo, fueron bautizados con el Espíritu Santo, aún así no hay razón para llegar a concluir que “el ser lleno del Espíritu” mencionado en Hechos 4:8; 4:31; 9:17 y 13:9 fuesen instancias de “rebautismos” del Espíritu Santo, sino que tales henchimientos (*ser llenos*) indudablemente fueron como lo habían recibido los demás. Si estos fueron “rebautismos” del Espíritu, entonces:

- a. El bautismo del Espíritu Santo no fue muy fuerte y no duró mucho tiempo, necesitando uno ser rebautizado cada cierto tiempo.
- b. Y si lo ya mencionado fuera cierto, seguramente habría quedado un registro de más bautismos o “*ser llenos*” de lo que aparece en el registro.
- c. Además de eso, si estos posteriores “*ser llenos*” fueran “bautismos,” tuvieron que haber sido diferentes de los “*ser llenos*” de Zacarías, Elisabet, Juan el Bautista, etc.

**III. CRISTO FUE EL ADMINISTRADOR DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU.**

- A. Juan dijo que Cristo administraría el Espíritu Santo (Juan 1:33; Mt. 3:11-12).
- B. Cristo prometió enviar el Espíritu Santo (Juan 14:26; 15:26; 16:7-15; Lucas 24:48-49; Hechos 1:5).

**IV. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU FUE UNA PROMESA, NO UN MANDAMIENTO.**

- A. Hay una distintiva diferencia entre hechos, mandamientos, promesas y bendiciones.
  1. Los hechos son para ser creídos.
  2. Los mandamientos son para ser obedecidos.
  3. Las promesas son para ser recibidas.
  4. Las bendiciones son para ser disfrutadas (*gozadas*).
- B. Joel prometió el bautismo del Espíritu Santo diciendo “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28-30), aunque Joel no usó el término “*bautismo*,” sin embargo, Pedro al referirse a esa predicción e indicando su cumplimiento, utilizó ese término (Hechos 1:5; 2:1-21; 11:16).
- C. Juan el Bautista prometió el bautismo del Espíritu Santo (Mt. 3:11; Mr. 1:8; Lucas 3:16).
- D. Esta promesa, sin embargo, fue hecha sólo a creyentes en contraste de los no creyentes (Marcos 16:11-20).

**V. LA PROMESA, SU CUMPLIMIENTO Y EL PROPÓSITO DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE EL JUDÍO (CARNE).**

- A. La promesa.
  1. Jesucristo les habló a sus apóstoles y sólo a ellos, en estas citas que siguen donde el Espíritu Santo fue prometido (Juan 14:16. 26; 15:26; 16:7-15).
  2. Jesucristo prometió el Espíritu Santo al dar la gran comisión a sus apóstoles (Lucas 24:46-49).
  3. Acerca de la misma ocasión leímos en otro registro sobre la misma promesa (Hechos 1:5) que fue declarado de nuevo en Mateo 3:11-12.
  4. Otra declaración acerca de la misma promesa se encuentra en Hechos 1:8.
- B. El cumplimiento de la promesa.
  1. Los apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo como nos lo señala Hechos 2:1-21.

2. Pero los 120 que se mencionan en Hechos 1:15 no fueron bautizados con el Espíritu Santo, como lo aclaran las siguientes razones:
  - a. Hay dos hechos muy fuertes que probablemente están en contra de tal conclusión.
    - 1) El constante uso de los pronombres personales “ellos” y “estos” cancela o refuta la idea anterior.
      - a) El antecedente y los apóstoles se mencionan en los versículos 7, 14-15, 32, 42-43.
      - b) El uso continuo de “ellos,” “estos” y “nosotros” se refiere al antecedente “apóstoles.”
      - c) Lucas nos da el relato acerca de los apóstoles haciendo lo que Jesucristo les había ordenado: *“quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”* (Lucas 24:49; Hechos 1:4).
      - d) Lucas no dio el relato de todos los 120 discípulos, quienes casualmente estaban en Jerusalén; por eso al relatar los Hechos de los Apóstoles él metió el número entero de los discípulos como un paréntesis en el versículo 15. Pero como paréntesis, en ninguna manera afecta la construcción gramatical; al contrario, sirve para mencionar hechos que nos ayudarían a entender lo que se estaba narrando, sin interferir con la narración.
      - e) Lucas, en su relato acerca de los Hechos de los Apóstoles en esos días, inserta una declaración hecha por Pedro en Hechos 1:15-22.
      - f) Lucas, nuevamente sigue su relato acerca de los apóstoles en Hechos 1:23 donde nos dice cómo escogieron a dos hombres, entonces oraron para que Dios eligiera entre esos dos hombres; y esa oración la encontramos escrita por Lucas en Hechos 1:24-24.
      - g) En el versículo 26 sigue Lucas con el relato acerca de los Hechos de los Apóstoles en Jerusalén y declaró que Matías fue nombrado con los once, que completa en 12 el número total de los apóstoles.
      - h) Los capítulos y versículos (*que encontramos en la Biblia*) fueron añadidos por los hombres para facilitar nuestras referencias bíblicas para que, sin interrupción alguna, el 2:1 siguiera el relato de Lucas principiado en el 1:2.

- i) Y, sin duda los apóstoles, no los 120, fueron declarados como bautizados con el Espíritu Santo en Hechos 2:1-4.
- 2) Y, por el hecho de que aquellos que fueron bautizados con el Espíritu Santo fueron “*galileos todos*,” hace improbable que estuvieran incluidos los 120 porque, aunque es posible que los 120 todos fueran galileos, aun así, es improbable. Sin embargo, sí sabemos que, todos los apóstoles sí fueron de Galilea.
- b. Hay seis factores que excluyen a los 120 de ser bautizados por el Espíritu Santo.
  - 1) La palabra “*los*” de Hechos 1:2 no puede referirse a otros sino a los once + uno de Hechos 1:26. Esto excluye a los 120.
  - 2) El hecho de que Pedro se puso de pie con los once en lugar de los 119 de Hechos 2:14 está en contra de esta idea.
  - 3) El hecho de que los pecadores se dirigieron al os apóstoles en lugar de a los 120, imposibilita esta idea. Vea Hch. 2:37.
  - 4) Aquellos que fueron convertidos el día de Pentecostés perseveraron en la doctrina de los apóstoles, pues no se menciona doctrina de los 120 (Hechos 2:42), lo cual descarta la teoría acerca de los 120.
  - 5) Las maravillas y señales fueron hechas por los apóstoles y no por los 120 tanto en el pentecostés como en los días subsiguientes; lo cual también descarta la idea acerca de los 120 (Hechos 2:43; 5:12).
  - 6) Si los 120 recibieron el mismo poder y hayan hecho las mismas obras o señales que los apóstoles, entonces, ¿por qué tenemos sólo doce apóstoles? Si no hubiera habido ninguna diferencia en la recepción del Espíritu Santo y la guía divina y las obras de los 120 en contraste con los 12 apóstoles, entonces, ¿por qué la distinción entre los apóstoles y los demás cristianos? Despoja a los apóstoles de sus poderes y obras extraordinarios (*que estaban bajo la dirección del Espíritu Santo*); los apóstoles dejan de ser apóstoles y vienen a ser iguales a cualesquiera otros cristianos.
- C. El propósito del cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
  1. Para revelar la verdad del evangelio (Juan 14:26; 16:13-15; Mt. 10:19-20).

2. Para capacitarlos en impartir la verdad del evangelio, por medio del don de lenguas, “*a todo el mundo y a toda criatura*” (Marcos 16:15-17; Hechos 2:4, 6, 8, 11).
    - a. “*Lenguas*” quiere decir, idiomas.
    - b. El apóstol habló en el idioma de la gente sin que ésta se lo pidiera a él. En contraste con el supuesto milagro de que la gente tuviera que escuchar en su propio idioma lo que los apóstoles hubieran tenido que hablar en el idioma hebreo (*el idioma nativo de los apóstoles*) y que todavía por milagro hubieran tenido que entender todas las personas extranjeras (Marcos 16:17; Hechos 2:4, 6, 8, 11).
  3. Para confirmar (*como credenciales*) la verdad del evangelio.
    - a. Los milagros sirvieron como credenciales o recomendaciones divinas del mensaje de los apóstoles y éste es el sentido (*definición*) de la palabra “confirmar” (Marcos 16:20; Hebreos 2:1-4).
    - b. Estos milagros fueron:
      - 1) “Señales” (Mr. 16:17, 20; Hebreos 2:4) porque señalaban la fuente del mensaje predicado y enseñado (Hechos 2:43; 3:12).
      - 2) “Maravillas” o “prodigios” (Hebreos :1-4; Hechos 2:43) porque provocaban interés, sorpresa impactante y una atención atrayente.
    - c. Estos milagros apelaban a dos sentidos y a una característica (*rasgo*) natural del ser humano.
      - 1) El sentido de la vista (Hechos 2:33, 3, 43; 5:12).
      - 2) El sentido del oído (Hechos 2:3, 2, 4, 6, 8, 11).
      - 3) La característica de la curiosidad (Hechos 2:6-13).
- D. Hay algunos que contienden que el propósito del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles es diferente de lo que revela lo anterior. Trataremos algunos de estos propósitos aducidos (*adelantados*).
1. El bautismo del Espíritu Santo no tuvo un propósito definido, sino lo que resultara de pura casualidad.
  2. El bautismo del Espíritu Santo fue para quitar la naturaleza depravada – “*herencia de Adán*.
    - a. El hecho de que el bautismo del Espíritu Santo fue un milagro y que nadie podía recibirla excepto al que Dios quisiera dárselo, haría responsable a Dios por la perdición de todas las almas que no pudiesen recibir el bautismo del Espíritu Santo.
    - b. El bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles en el día de Pentecostés contradice el hecho de que es necesario para quitar la naturaleza depravada, porque:
      - 1) Los apóstoles habían estado ya con Cristo tres años y medio.

- 2) Los apóstoles ya habían predicado la comisión “*limitada*” a las “*ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mt. 10:5-7).
  - 3) Los apóstoles hicieron milagros.
  - 4) A los apóstoles les fue asegurado este poder (Jn. 20:22-23).
  - 5) Los apóstoles estuvieron reunidos en oración durante diez días (*desde la ascensión del Cristo hasta el pentecostés*).
  - 6) Tuvieron un celo sincero. Seguramente estas cosas nos revelan que los apóstoles no tuvieron esa naturaleza depravada que necesitara ser quitada por el bautismo del Espíritu Santo, como algunos afirman.
- c. El bautismo del Espíritu Santo tampoco era para quitar, disque, la naturaleza depravada de la multitud, porque ellos se reunieron después de que aconteció el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 2:6) y les fue prometido “*el don del Espíritu Santo*” que recibirían como un regalo después de la remisión de sus pecados (Hechos 2:38-39).
- d. El bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles, el cual se encuentra en Hechos 10, refuta la idea de que el bautismo del Espíritu Santo “*es para quitar la naturaleza depravada*.”
- 1) La descripción de Cornelio no es la de un hombre totalmente depravado (Hechos 10:2, 22).
  - 2) Tal idea contradice Hechos 15:7, 9.
3. El bautismo del Espíritu Santo no es para santificar o para completar la segunda obra definitiva de gracia.
    - a. La Palabra de Dios (Juan 17:17, 19).
    - b. La sangre de Jesucristo (Hebreos 13:12; 10:10, 19, 29; Efesios 5:25-28).
    - c. Fe (Hechos 26:18).
    - d. Agua – “*bautismo*” (Efesios 5:25-27; Tito 3:5).
  4. El bautismo del Espíritu Santo no es para salvar a los pecadores, porque el Espíritu como don (*regalo*) es prometido a aquellos que ya son salvos (Hechos 2:38, 5:32), pero no antes (Juan 14:17).
  5. El bautismo del Espíritu Santo no es evidencia del perdón, porque si así fuera, ¿qué haríamos con las siguientes citas bíblicas?
    - a. Hechos 8:12-16.
    - b. 1 Juan 2:2-4.
    - c. Hechos 2:38.
    - d. Marcos 16:16.
- VI. LA PROMESA, EL CUMPLIMIENTO Y EL PROPÓSITO DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE LOS GENTILES (“*TODA CARNE*”).
- A. La promesa.

1. La promesa del Espíritu Santo en Joel 2:28-30 incluye “*toda carne*” – judíos y gentiles.
  2. El cumplimiento registrado en Hechos 2:17 fue sólo parcial porque no estaban presentes (*representados*) los gentiles en el día de aquel bautismo del Espíritu Santo.
- B. El cumplimiento de la promesa a los gentiles (Hch. 10:1-48; 11:1-18).
1. El acontecimiento de la visión registrada en Hch. 10:9-16 sirvió sólo para borrar el prejuicio social en la mente de Pedro y que también existía entre los demás judíos y en los gentiles (Efesios 2:11-18).
  2. Pero aún después de haber visto la visión, todavía dudaba Pedro del significado, propósito e intento (Hechos 10:17).
  3. Sin embargo, el Espíritu Santo dirigió a Pedro a ir sin dudar, concerniente a la misión de los dos hombres que indagaron acerca de él (*de Pedro-* Hechos 10:19-20; 11:12) sin dudar o hacer distinción.
  4. Al llegar Pedro a la casa de Cornelio había ya entendido el significado de la visión (Hechos 10:28-29).
  5. Despues de escuchar a Cornelio mismo lo que realmente había acontecido, Pedro comprendió que él tenía que predicarles acerca de Jesucristo lo cual pudiera resultar en la salvación de esas almas (Hechos 10:34-35).
  6. Despues de principiar a platicarles a estos gentiles acerca del Cristo, ocurrió el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 10:44).
- C. El propósito del cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo.
1. Los seis judíos, hermanos cristianos, que acompañaron a Pedro (Hechos 10:23, 45; 11:12) se quedaron atónitos cuando se dieron cuenta de que también los gentiles habían recibido la misma medida del Espíritu Santo que habían recibido los apóstoles el día de pentecostés (Hechos 10:45; 11:15; 15:8).
  2. La razón del por qué sabían que era la misma medida del Espíritu es porque los resultados manifestados fueron los mismos por el hablar otras lenguas o idiomas (Hechos 10:46).
  3. Pedro, considerando que era suficiente esta prueba para convencer a la hermandad judía de que la salvación, ahora aquí, también había sido intencionada para los gentiles al igual que lo había sido para los judíos; La salvación de los gentiles es la misma salvación que Dios concedió a los judíos porque ocurrieron las mismas señales; después se dirigió Pedro a la hermandad cristiana judía y les planteó la pregunta si alguno de ellos se atrevía a resistir a Dios impidiendo que los gentiles fueran bautizados en agua (Hechos 10:47).
  4. Nadie se atrevió a impedir el bautismo en agua, así que Pedro de nuevo se dirigió a los gentiles mandándoles ahora que fueran bautizados (*sumergidos*) – Hechos 10:48.

5. Cuando los cristianos judíos en Jerusalén oyeron el reporte de que Pedro había predicado y comulgado con los gentiles, y porque los judíos no sabían de los hechos de Dios demostrados en el bautismo del Espíritu Santo, ellos contendieron con Pedro a su arribo a la ciudad acusándolo de haberse equivocado en su relación social y religiosa con los gentiles.
6. El relato de Pedro acerca de este evento convenció a aquéllos que estaban en Jerusalén de que el bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles era evidencia suficiente de que Dios estaba dispuesto a extender a los gentiles la misma salvación que les había dado a ellos, *los judíos*, que ese fue el propósito del bautismo del Espíritu Santo.

VII. ¿POR QUÉ SE MANIFESTÓ LA MISMA MEDIDA DEL ESPÍRITU SOBRE AMBOS, JUDÍOS (*APÓSTOLES*) Y GENTILES (*LA CASA DE CORNELIO*) SI EL PROPÓSITO DE LOS DOS BAUTISMOS ERA DIFERENTE?

- A. Ambos instantes del bautismo del Espíritu Santo fueron con la misma medida.
  1. Son declarados ser iguales (Hechos 11:15; 15:8).
  2. Los bautismos fueron iguales porque ambos se incluyeron en la misma promesa (Joel 2:28-30; Hechos 2:14-21; 11:14-17).
- B. Sin embargo, ambos tuvieron propósitos distintos.
  1. Como ya nos hemos dado cuenta, el triple propósito del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles, fue:
    - a. Para revelar la verdad del evangelio a ellos.
    - b. Para capacitarlos en comunicar el evangelio a otros.
    - c. Para confirmar el mensaje al predicarlo y enseñarlo.
  2. El propósito del bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles fue enteramente distinto al de los apóstoles.
    - a. La visión que Pedro tuvo, en sí, no lo convenció de que él debía considerar a ningún hombre como “*común o inmundo*,” porque él teniendo prejuicios aún, se dilató en captar lo que la visión intentaba revelarle.
    - b. Se necesitaron las palabras del Espíritu Santo: “*sin dudar*,” juntamente con el relato mismo de Cornelio para persuadir por completo a Pedro de que a Dios le había agrado extender la salvación a los gentiles como lo había hecho con los judíos.
    - c. Y aún así, Pedro no se sentía a gusto entre los seis hermanos, cristianos judíos, en bautizar a los gentiles hasta que ocurrió el bautismo del Espíritu Santo, el cual quitó cualquier objeción que todavía pudieran haber tenido (Hechos 10:46).
    - d. Más tarde, fue este mismo relato acerca del bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles el que convenció a la hermandad en Jerusalén, que le había agrado a Dios extender

su salvación a los gentiles como lo había hecho con los judíos (Hch. 11:1-18).

- e. El hecho de que Dios les dio a los gentiles “*la misma medida*” que le había dado a los judíos, convenció a la hermandad judía que Dios no había hecho diferencia entre ellos (Hechos 15:8-9).
- f. Entonces, el bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles fue para convencer a la hermandad judía de que Dios estaba concediendo arrepentimiento y salvación a los gentiles en la misma manera que lo había hecho con los judíos (Hechos 5:31; 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10).

C. ¿Por qué dio el bautismo del Espíritu Santo con la misma medida, tanto al judío como al gentil?

1. Como ya se ha declarado, esta misma medida (*la medida del Espíritu Santo*), convenció a los judíos de que Dios no había hecho diferencia alguna entre el judío y el gentil.
2. Si se hubiera extendido una medida inferior a los gentiles, alguno de los judíos, sin duda, habría concluido que la salvación ofrecida a los gentiles era inferior a la otorgada a los judíos.
3. Si hubiera habido una manifestación del Espíritu Santo diferente sobre los gentiles, los judíos hubieran dudado de que esta manifestación indicase que verdaderamente había sido ofrecida la salvación a los gentiles.
4. La misma medida del bautismo del Espíritu Santo fue con un propósito evidencial; porque la medida de este bautismo sobre los apóstoles, en Jerusalén, fue relacionado directamente con el otorgamiento de la salvación de los judíos. Así que, naturalmente, el judío concluiría que el bautismo del Espíritu Santo en la casa de Cornelio estaba conectado con la salvación que les estaba siendo ofrecida a los gentiles.

VIII. HAY DOS, Y SÓLO DOS, CASOS REGISTRADOS DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO EN LA BIBLIA (HECHOS 2 Y 10).

- A. El caso de Hechos 10 es el único lugar registrado donde alguien recibió el “mismo don” como lo habían recibido los apóstoles (Hch. 11:17; 15:8).
- B. Sólo hay dos casos citados en las Escrituras siendo el cumplimiento de la predicción de Juan el Bautista en Mateo 3:11-12 (Hch. 1:5; 11:16).
- C. Estos dos incidentes del bautismo del Espíritu Santo dan cumplimiento completo de las promesas acerca del bautismo del Espíritu Santo anunciadas por Joel 2:28-30; Mateo 3:11; Lucas 24:48-49; Hechos 1:5.
  1. Los dones especiales que fueron otorgados por la imposición de las manos de los apóstoles en realidad fueron el producto del bautismo del Espíritu Santo. Esto, en realidad, fue el resultado de la medida bautismal en el Espíritu Santo.
  2. Todas las predicciones de Joel 2:28-30 son cumplidas en la medida de los dones especiales del Espíritu Santo que no fueron real y

directamente cumplidas en el bautismo del Espíritu Santo en los judíos y en los gentiles.

- D. Si en cada conversión se hubiera manifestado el bautismo del Espíritu Santo, o como una “*segunda obra de gracia*” subsecuente a la conversión, Pedro no hubiera dicho: “*como sobre nosotros al principio* (Hch. 11:15).” Después de aquel pentecostés, Pedro no vuelve a relacionar el bautismo del Espíritu Santo con cada conversión SINO hasta que ocurrió en la casa de Cornelio; como el acontecimiento más cercano de este tipo de bautismo.
- E. Cuando ya eran historia los dos primeros acontecimientos (*del bautismo del Espíritu Santo*) de Hechos 2 y 10, al escribir el apóstol Pablo a la Iglesia de Éfeso declaró que sólo quedaba un bautismo (Efesios 4:5).
1. Si el bautismo de Efesios 4:5 es el bautismo del Espíritu Santo, entonces, ¿por qué y para qué enseñar y someter a la gente al bautismo en agua?
  2. Si sólo hay un bautismo, así como sólo hay un Señor según Efesios 4:4-6, entonces tiene que ser, o el bautismo del Espíritu Santo o el bautismo en agua, *pero no los dos al mismo tiempo*.
  3. Hay “UN” solo bautismo al cual han sido ordenadas a someterse todas las naciones (Mateo 28:19; Marcos 16:16). Ahora, como había UN y SOLAMENTE UN bautismo en el año 64 después del Cristo (fecha en que Pablo escribió su carta a los efesios), entonces es el bautismo de la gran comisión el que queda ahora, aparte de este no hay otro bautismo.
  4. Si el bautismo al cual se refirió Pablo en Efesios 4:5 no es el bautismo en agua, entonces, ¿cuál es nuestra fuente de autoridad para bautizar por inmersión?
  5. Solo el Cristo administró el bautismo del Espíritu Santo, y a sus discípulos se les mandó, pero a administrar el bautismo de la gran comisión al cual se le manda someterse toda criatura. Este bautismo administrado por los discípulos ofreció la promesa del don del Espíritu Santo (Hch. 2:38); pero los discípulos no podían conceder el Espíritu.
  6. El bautismo de la gran comisión fue ordenado (Rom. 6:16-22); pero el bautismo del Espíritu Santo fue prometido (Hch. 1:5; Lucas 24:48-49). Esta promesa fue cumplida en Hechos 2:33. NOTE LA DIFERENCIA:
    - a. El bautismo en agua como un mandato (Mt. 28:18-19; Mr. 16:15-16).
    - b. El bautismo del Espíritu Santo como una promesa (Mt. 3:11-12; Hch. 1:5).
  7. Definitivamente, tal cosa como bautismo en el agua, sí la había. Muchos, en su celo por establecer el bautismo del Espíritu Santo,

niegan por completo el bautismo en el agua. Me permito presentar lo siguiente para aclarar este punto:

- a. El bautismo de Mateo 28:19-20 fue para ser administrado por seres humanos, no por el Cristo. En cambio, el bautismo del Espíritu era para ser administrado por el Cristo, no por seres humanos. De manera que el bautismo de Mateo 28:19-20 fue una clase de bautismo (*en el agua*) y el bautismo del Espíritu Santo fue otra clase de bautismo.
- b. El bautismo de Mateo 28:19-20 fue en el nombre del Espíritu Santo, y no un bautismo en el Espíritu Santo.
- c. Los bautizados según Hechos 2:38 recibieron el Espíritu Santo que fue "algo" que no recibieron sino hasta después del bautismo en agua; por lo tanto, este bautismo no podía ser el bautismo del Espíritu Santo.
- d. Los bautizados según Hechos 8:12-13 todavía no habían recibido esa medida especial del Espíritu, sino que fueron bautizados "*solamente... en el nombre del Señor Jesús (Hch. 8:16-18).*"
- e. El eunuco fue bautizado en el agua (Hch. 8:36-38).
- f. Los gentiles fueron bautizados con agua después de ser bautizados con el Espíritu Santo (Hch. 10:47-48).
- g. Note Hechos 19:1-6:
  - 1) Pablo, sabiendo que habían sido bautizados, se sorprendió al saber que no habían recibido el Espíritu Santo. (Ello se debía a que no habían sido bautizados espiritualmente).
  - 2) Al ser bautizados conforme a las Escrituras, recibieron el Espíritu Santo (*los dones especiales*) mediante la imposición de las manos de Pablo.
  - 3) Así que, el bautismo fue una sepultura en agua; después de él les fueron dados los dones especiales mediante la imposición de las manos de Pablo (ver Romanos 1:11).
- h. Nótese Romanos 6:1-5 y Colosenses 2:12:
  - 1) En vez de que el Cristo fuese el administrador (*así como del bautismo en el Espíritu Santo*), en estas dos citas bíblicas Pablo vio al Cristo como un participante con el que está siendo bautizado. En el bautismo en Espíritu Santo, el Cristo administra el Espíritu; en el bautismo en agua, el Cristo es sumergido juntamente con el pecador, en Su muerte.
  - 2) También aquellos a quienes les escribió Pablo su epístola, habían sido *sacados* del elemento (*agua*) en

el cual habían sido zambullidos. Si ese elemento hubiera sido el Espíritu, entonces, eso hubiese obligado al pecador a entrar en el Espíritu y luego salir del Espíritu para “*poder andar en novedad de vida.*” Pero no fue así. Sino por el contrario el pecador, que no tiene el Espíritu Santo, recibe el espíritu después del bautismo en agua (Hch. 2:38).

i. También nótese 1 Corintios 12:13:

- 1) Hay un cuerpo (Ef. 4:4).
- 2) Ese cuerpo es la iglesia (Ef. 1:22-23; Col. 1:18, 24).
- 3) Hay un bautismo (Ef. 4:5). Mediante el cual entramos en aquel cuerpo único – la iglesia (1 Cor. 12:13).
- 4) Las palabras “*por*” o “*en*” literalmente quieren decir: “*agente*” o “*por medio de*.” La misma palabra es la que se emplea en Efesios 5:26.
- 5) De manera que, literalmente, esta escritura se lee así: “Por (*la enseñanza de*) un Espíritu (*Santo*) somos bautizados todos (*en agua*) en un cuerpo (*la iglesia*).”
- 6) Muchos intentan forzar esta escritura para que se lea de que “*todos somos bautizados en un espíritu;*” pero Pablo dice que somos bautizados en UN CUERPO; no en el Espíritu.

## IX. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO Y LOS QUE AFIRMAN TENER TAL MEDIDA DEL ESPÍRITU SANTO HOY.

- A. Los que afirman tener la medida del bautismo del Espíritu Santo tienen que demostrar tres cosas o, con toda honestidad, deben dejar de afirmar tal cosa.
  1. Tienen que demostrar que Dios ha extendido su promesa más allá de las dos ocasiones registradas en Su Palabra.
  2. Tienen que demostrar que el propósito de Dios es extender esa medida del bautismo del Espíritu Santo a ellos.
  3. Tienen que probar ellos que los sucesos, demostraciones y resultados son los mismos hoy que los que fueron en el día de los apóstoles.
- B. El hecho es que ya no hay más necesidad para esta medida del Bautismo del Espíritu Santo.
  1. La medida del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles tuvo un propósito triple.
    - a. Para revelar la verdad del evangelio, y toda la verdad ya ha sido revelada (Juan 14:26; 16:13-14). De manera que esa medida del bautismo del Espíritu Santo ya no es necesaria para cumplir ese propósito.
    - b. Para capacitar a los apóstoles por medio del don de lenguas para comunicar el evangelio de Jesucristo. La Biblia ha sido traducida ahora en varias lenguas, por lo que esta medida

del Espíritu Santo ya no es necesaria para cumplir dicho propósito.

- c. Para confirmar el mensaje predicado. El récord o registro escrito también contiene tal información (Juan 20:30-31). De modo que esa medida del bautismo del Espíritu Santo ya no se necesita hoy para cumplir con ese propósito.

2. La medida del bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles.

Esto fue para convencer a los judíos de que Dios estaba dispuesto a concederles la salvación también a los gentiles. Ellos ya fueron convencidos de eso, por lo tanto, la medida del Bautismo del Espíritu ya no se necesita para este propósito.

3. La impartición de los dones espirituales por los apóstoles a los líderes en las iglesias.

La medida secundaria del Espíritu Santo, la cual fue el otorgamiento de nueve distintos dones por los apóstoles sobre los líderes de la iglesia, tuvo el mismo propósito triple como la medida del bautismo del Espíritu Santo en los apóstoles.

- a. Para revelar la verdad; porque todavía no había sido escrito el Nuevo Testamento, y con la ausencia de los apóstoles, las iglesias no hubiesen podido tener la verdad, a no ser por lo que hubiesen podido retener sus débiles memorias.
- b. Para comunicar la verdad mediante el don de lengua.
- c. Para confirmar la verdad. Con la ausencia de los apóstoles, quienes tenían el poder de confirmar la verdad con los milagros, la iglesia no hubiese tenido la manera de confirmar su mensaje, a no ser que fuesen capacitados todos con poderes especiales y también con milagros, los cuales fueron impartidos por los apóstoles mediante la imposición de sus manos. Una vez que fue completado el Nuevo testamento, las mismas razones del por qué ya no se necesitó la medida del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles también prueba que los dones especiales concedidos mediante los apóstoles sobre los líderes de la Iglesia dejaron de necesitarse. Tanto la medida del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles como los dones especiales sobre los líderes de la iglesia fueron con el mismo propósito triple (*revelar, comunicar y confirmar la verdad*). Ya no se necesita esa clase de medida hoy.

## LOS DONES EXTRAORDINARIOS DEL ESPÍRITU SANTO

### INTRODUCCIÓN

En relación con lo sobrenatural y la obra extraordinaria del Espíritu Santo, sugerimos que el lector estudie este bosquejo después de haber refrescado su memoria en los dos bosquejos anteriores que tratan de las dos instancias bíblicas acerca del bautismo del Espíritu Santo.

Debe notarse que aunque hay mucho en común con la medida del bautismo del Espíritu Santo sobre los apóstoles y la medida de los dones extraordinarios del Espíritu Santo otorgados a los líderes de varias congregaciones, aun así, de veras existe una gran diferencia entre muchos aspectos que serán señalados al proceder con este estudio.

- I. HAY VARIOS RELATOS ASENTADOS EN LA BIBLIA DONDE EL ESPÍRITU SANTO FUE DADO A INDIVIDUOS CON EL PROPÓSITO DE CAPACITARLOS PARA EJECUTAR OBRAS SOBRENATURALES.
  - A. La ocasión asentada en Hechos 8:14-18, tal es el caso.
  - B. También los eventos descritos en Hechos 19:6-7, es otro caso.
  - C. 1<sup>a</sup> de Corintios (12 y 14) nos revela con toda seguridad que ese fue el caso en la Iglesia de Corinto.
  - D. Tal es el caso de Hechos 6:6 (compare Hch. 6:10 y 8:5-12).
  - E. También es evidente que 2<sup>a</sup> Timoteo 1:6 se refiere a tal medida.
- II. DIFIRIENDO DE LAS DOS INSTANCIAS DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU DONDE FUE DADO Y ADMINISTRADO DIRECTAMENTE DEL CIELO POR EL CRISTO MISMO; LA MEDIDA DE LOS DONES EXTRAORDINARIOS FUERON COMUNICADOS MEDIANTE LA IMPOSICIÓN DE LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES.
  - A. Estrictamente expresado está que el Espíritu Santo fue concedido a los samaritanos convertidos, mediante la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 8:14-18).
  - B. También la Escritura de Hechos 19:6-7, explícitamente declara que el Espíritu Santo fue otorgado mediante la imposición de las manos de Pablo. Pablo fue apóstol de Jesucristo.
  - C. El clarísimo caso referido en 2<sup>a</sup> Timoteo 1:6 también atribuye la concesión de un don extraordinario mediante la imposición de las manos de Pablo.
  - D. El fundado caso de Hechos 6:6, también fue mediante la imposición de las manos de los apóstoles.

NOTA: El otorgamiento de los dones extraordinarios del Espíritu Santo mediante agencia humana (*los apóstoles*) es distinto a la medida del bautismo del Espíritu Santo el cual fue dado por el Cristo mismo, como el administrador. Con toda claridad, note usted lo siguiente:

1. En la medida del bautismo del Espíritu Santo, el Cristo, el divino, fue el administrador.

2. En la medida del don extraordinario, fueron los apóstoles los administradores, como seres humanos.
- III. ES POR DEMÁS EVIDENTE QUE ESTOS DONES EXTRAORDINARIOS PODÍAN SER OTORGADOS SÓLO POR LA IMPOSICIÓN DE LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES.
- A. Nótese el caso de Hechos 8:14-18.
    1. El hecho de que Pedro y Juan (*apóstoles, ambos*) tuvieron que caminar lo que se consideraba una gran distancia (*desde Jerusalén hasta Samaria*) para otorgar estos dones especiales del Espíritu Santo mediante la imposición de sus manos, nos prueba que esos dones eran muy importantes para los samaritanos.
    2. El hecho de que el tiempo de los apóstoles era tan valioso y que ellos emplearon ese valioso tiempo con el propósito de otorgar dones especiales a los samaritanos, prueba que allí cerca de Samaria no había otros que pudiesen llevar a cabo esta misión.
    3. A esto sumémosle el hecho de que Felipe, el hacedor de milagros, no sólo era capaz de hacer milagros y no sólo era un hombre bueno usado por Dios, sino que, además, en ese preciso momento él se encontraba en Samaria llevando a cabo una campaña evangelística. ¿Por qué no les ahorró, *Felipe a los apóstoles*, su valioso tiempo y energías otorgando los dones especiales? Es clarísimo que Felipe no era apóstol, en cambio, Pedro y Juan sí lo eran.
    4. El hecho de que Pedro y Juan oraron e impusieron las manos sobre los samaritanos para otorgarles dones especiales luego de arribar a Samaria, demuestra que el propósito principal de estos apóstoles de ir a Samaria fue para cumplir la tarea que ellos efectuaron al llegar – “*otorgar poderes especiales*.” De modo que son evidentes dos cosas:
      - a. Ellos, no tan sólo vienen de visita a la ciudad y fácilmente realizan la tarea de *otorgar dones especiales*, sino que el propósito que llevó a los apóstoles a visitar a Samaria fue lo que se cumplió al llegar – “*les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo* (Hechos 8:15, 17-20).”
      - b. Ellos hicieron aquello que no le era posible a Felipe realizar – *impartir dones especiales mediante la imposición de sus manos*. Felipe no era apóstol; Pedro y Juan sí lo eran.
  - B. Cada caso registrado donde la medida extraordinaria del Espíritu fue otorgado a individuos, claramente nos muestra que sólo fue concedido mediante la imposición de las manos de los APÓSTOLES. Indudablemente, al no encontrar en la Biblia un solo caso donde algún ser humano haya otorgado dones especiales del Espíritu Santo sin ser apóstol, ¿quién podría declarar que otros no siendo apóstoles tuvieran ese derecho y poder?
  - C. El hecho de que Jesús otorgó toda autoridad eclesiástica y toda la dirección de la iglesia universal en las manos de los apóstoles (*Mt. 19:18; 16:19; 18:18; Jn. 20:21-23; Ef. 2:19-20*) nos muestra que tales poderes como el dar los dones

extraordinarios del Espíritu Santo, naturalmente, pone esta responsabilidad sólo en las manos de los apóstoles. Si otros hicieran las cosas que hicieron los apóstoles, entonces, ¿para qué tener apóstoles? ¿Qué diferencia existiría entre apóstoles y los demás en aquel entonces?

- D. Romanos 1:11 prueba en forma muy clara que ninguno sino únicamente un apóstol podía otorgar tales dones especiales.

1. Parece que los cristianos de Roma tenían, por lo menos, un don (*el de profecía*). A esto se refiere Pablo en Romanos 12:6. Sin duda, alguien lo recibió encontrándose en alguna otra congregación y después viajó a Roma en donde lo estaba ejerciendo; a esto hace referencia Pablo.
2. Pero Pablo deseaba impartirles, por lo menos, un don él mismo (Romanos 1:11).
3. Sin duda, esto fue uno de los dones extraordinarios del Espíritu Santo y no sólo una mutua exhortación; es evidente por lo siguiente:
  - a. Esto fue un don espiritual, no un fruto como los mencionados en Gálatas 5:21-23. La expresión “*don espiritual*” es el mismo lenguaje empleado por Pablo en su epístola a los corintios cuando fácilmente se reconoce que al decir “*dones espirituales*,” quería decir dones extraordinarios.
  - b. Fue algo que Pablo tenía que impartir.
  - c. Además, el propósito de Pablo en dar este don especial hace evidente que fue un don extraordinario que Pablo anhelaba impartir. El propósito fue para establecerlos en la fe, y para que también él fuera confortado por la mutua fe de ambos, los romanos y él. Cuando él impartiese ese don, la fe de los romanos sería acrecentada e intensificada; de ese modo serían establecidos en la fe, y a la vez, confortaría a Pablo viendo la fe de los romanos alcanzar el nivel de la fe de él. Véase Romanos 1:11-12.

NÓTESE: nos muestra, desde luego, que todos los predicadores y obreros en Roma no podían otorgar aquello que Pablo desea otorgarles – *los dones especiales del Espíritu Santo*.

IV. Los dones extraordinarios del Espíritu Santo fueron otorgados por tres razones.

Al considerar el contexto de 1<sup>a</sup> Corintios 12:8-10, encontramos que los mismos propósitos por los cuales fueron bautizados los apóstoles con el Espíritu Santo, fueron las mismas razones del por qué individuos en las congregaciones recibieron la medida secundaria de los dones extraordinarios del Espíritu Santo.

- A. Los dones extraordinarios del Espíritu Santo capacitaron a los líderes de las congregaciones en recibir la verdad del evangelio constantemente *REVELADA* a ellos por ejercitarse los dones.

1. La “*PALABRA DE SABIDURÍA*”- Fue la habilidad no sólo de los apóstoles sino también de los profetas de poder revelar verdades divinas a otros.
  2. El “*DON DE PROFECÍA*”- En los días de los apóstoles, aquellos que poseían el don de la “*palabra de sabiduría*” revelaban casi las mismas cosas que los profetas en la dispensación Antiguotestamentaria; siendo el ministerio de aquellos que poseían el “*don de profecía*” predecir cosas temporales y asuntos de naturaleza personal (Hechos 11:28; 21:9-11).
- B. Los dones extraordinarios del Espíritu Santo capacitaban a los líderes de las congregaciones a *IMPARTIR* la verdad del evangelio a otros que no lo conocían.
1. La “*PALABRA DE CIENCIA*”- Fue la habilidad de enseñar la Palabra que ya había sido revelada, la habilidad de exponer la verdad revelada a los que necesitaban enseñanza. Siempre había la necesidad de enseñar constantemente, explicar y refrescar verdades reveladas; porque no había documento permanente como nuestro Nuevo Testamento, y la memoria de los que vivieron en ese tiempo fue tan frágil y traicionera como la nuestra.
  2. El “*DON DE LENGUAS*”- Este don capacitaba a los individuos que lo poseían a hablar varios idiomas con el propósito de impartir la verdad del evangelio a “*todas las naciones*,” “*a toda criatura*.”
  3. El don de “*INTERPRETACIÓN DE LENGUAS*”- Fue la habilidad de algunos de decirle a otros qué había sido dicho por los que hablaban en lenguas, así como tenemos intérpretes en la actualidad. En el caso de una congregación integrada por dos grupos hablando diferentes idiomas, uno predicaba a los extranjeros mientras que el intérprete traducía a beneficio de aquellos que desconocían ese idioma. A veces, el don de interpretación fue dado a los que poseían el don de lenguas, y otras veces, era dado a otras personas (1 Corintios 1:13).
- C. Los dones extraordinarios del Espíritu Santo capacitaban a los líderes de las congregaciones para *CONFIRMAR* la verdad del evangelio que ellos enseñaban a los demás.
1. El DON DE LA “*FE*”- Fue el don de la energía, el poseer el poder divino que capacitaba al poseedor a realizar cosas sobrenaturales (1 Cor. 13:2).
  2. Los “*DONES DE SANIDADES*”- Fue estrictamente el poder de sanar enfermedades, restaurar la vista al ciego, sanar al cojo y para restaurar la salud en general de la gente (Hch. 5:15-16; Stg. 5:14-15).
  3. El DON DE “*HACER MILAGROS*”- Abarcaba mucho más que la simple habilidad de sanar. Esto dio el poder de llamar los actos del juicio de Dios, así como el otorgar misericordia sobre las personas. Tanto Pedro como Pablo, en Hechos 5 y 13 respectivamente ilustran esto.
  4. El DON DE “*DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS*”- Fue la habilidad de reconocer la diferencia entre las declaraciones de los falsos maestros

inspirados por Satanás y aquellos que fueron inspirados por el Cristo (1 Juan 4:1).

V. A CAUSA DE LA GRAN CONFUSIÓN EXISTENTE EN LA ACTUALIDAD ACERCA DEL DON DE LENGUAS, DAREMOS ESPECIAL ATENCIÓN A ESTE EXTRAORDINARIO DON DE LOS NUEVE MENCIONADOS EN 1 CORINTIOS 12:8-10.

A. El alcance de la enseñanza bíblica acerca del tema de “lenguas.”

1. Marcos menciona el tema de “las lenguas” cuando él escribe la promesa del Cristo hecha a los apóstoles acerca de los dones del Espíritu Santo (Marcos 16:17).
2. Lucas lo menciona históricamente sólo tres veces (Hch. 2:4, 6, 11; 10:46; 19:6).
3. De los siete escritores del Nuevo Testamento, sólo Pablo menciona este don (1 Cor. 12:12-14).
4. Fue mencionado sólo en una de las catorce cartas de Pablo (1 Corintios).
5. Pablo discute el tema acerca de las lenguas para beneficio sólo de una de las muchas congregaciones existentes en ese entonces (Corinto).
6. Fue escrito más acerca de la *REGULACIÓN* del don de lenguas que de todos los demás dones porque se abusó más de él.
7. Basándose en los hechos mencionados y en lo declarado en 1 Corintios 12:30, el don de lenguas nunca fue universal.

B. Las regulaciones que Pablo estableció para gobernar el correcto ejercicio del don de “lenguas” en la epístola de 1 Corintios harían cesar en la actualidad a los grupos Carismáticos y Pentecostales la perversión del don de “lenguas” si le hicieran caso a esta epístola. “Lenguas,” quiere decir, “idiomas;” pero ellos no hablan idiomas, sino una jerga ininteligible.

1. El don de lenguas tenía un propósito ÚTIL (1 Corintios 12:7). La tan popular y pervertida práctica del día de hoy carece de todo propósito provechoso y edificante.
2. Fue un don que fue un REGALO, no algo por lo cual haya tenido que orar y rogar la gente a Dios como es la práctica actual. Este don o regalo fue dado por el Espíritu como él quiso (1 Corintios 12:11).
3. Solo un limitado número de cristianos en Corinto habló idiomas (1 Cor. 12:30). Sin embargo, hoy día, los que pervierten este don afirman que uno no puede ser cristiano si no puede hablar en lenguas.
4. La palabra “*DESCONOCIDA*” que se encuentra en algunas revisiones españolas (1 Cor. 14:14) de la Versión Reina-Valera (1602 y otras)<sup>1</sup>, no se encuentra en los manuscritos originales (*en el Nuevo Testamento en griego*). Para indicar esto y darle mayor énfasis de que es una palabra

---

<sup>1</sup> Traducción en Lenguaje Actual dice “idioma desconocido.” La Palabra dice “lenguaje misterioso.”

añadida, según que, para una mejor comprensión, los traductores lo imprimieron en tipo itálico. Sencillamente quiere decir “*no entendida*” o comprensible. Así que, la distinción que los grupos modernos procuran hacer entre “*hablar idiomas*” y hablar en “ *LENGUA DESCONOCIDA*,” en realidad no existe tal diferencia. Al decir, “lenguas,” Pablo quiso decir, “idiomas,” y en cuanto a “*desconocida*” no dijo nada, porque esa palabra no la usó. Para nada usó esta palabra en este caso. Fue agregada allí solo por los traductores.

5. Puesto que hablar en lenguas es hablar idiomas, se puede concluir que este hecho no fue un tipo de barbullo confuso, no algo indistinguible o algarabía ininteligible. El acto era para ser de provecho, y de lo contrario, era un abuso del don; el ofensor fue reprendido por las palabras del Espíritu en 1 Corintios 12 y 14.
6. Ahora haremos un análisis, versículo por versículo, del ABUSO de este don por los corintios.
  - a. El que abusa del “don de lenguas” no habla a los hombres (*siendo éste el propósito del don*) sino sólo a Dios (1 Cor. 14:2).
  - b. El abusador se edificaba a sí mismo, pero no a los demás; por lo tanto, fue un abuso sin provecho (1 Cor. 14:4).
  - c. Fue más importante el don de profecía que el don de lenguas a menos que la interpretación fuese dada en beneficio de los que no hablaban ese idioma en particular. La razón era que la profecía edificaba a la iglesia, pero “las lenguas” no *interpretadas* los confundía (1 Cor. 14:5).
  - d. No tiene ninguna utilidad el hablar en lenguas, a no ser que dé un mensaje (1 Cor. 14:6). Es un abuso y una perversión del don cuando no transmite un mensaje, porque debe ser una cosa de provecha y para que sea de provecho, tiene que transmitir un mensaje.
  - e. Los ejemplos de la vida nos prueban que las cosas ininteligibles son sin provecho (1 Cor. 14:7-10).
  - f. Cuando el oyente no entendía a aquél que ejercía el abuso de este don, era bárbaro (*naturalista, indígena, “gente sin razón”*) para el que hablaba y el que hablaba era bárbaro para el que escuchaba – porque no había un entendimiento (*comunicación*) mutuo (1 Cor. 14:11).
  - g. Cuando ellos oraban durante el abuso de las lenguas, su espíritu oraba y era escuchado por Dios, pero la oración en voz alta no era de provecho (*bendición*) para los oyentes porque no podían entender, por tanto, no podían contestar con un “Amén” a lo que se estaba orando (1 Cor. 14:14-17).
  - h. Pablo, un apóstol, que poseía “*las señales de un apóstol*” (2 Cor. 12:12) podía hablar en lenguas más que cualquiera otro en Corinto (1 Cor. 14:18).

- i. Lo terrible del abuso de este don se revela en el hecho de que “*cinco palabras con entendimiento es mejor que diez mil palabras sin sentido*” (1 Cor. 14:19).
  - j. El don de lenguas tenía un propósito de provecho y ese provecho era para beneficio del no *creyente*, no para el creyente (1 Cor. 14:22). Sin embargo, hoy, “estos grandiosos tiempos” son para beneficio de los grupos pentecostales cuando se encuentran reunidos los creyentes. Quien esto escribe ha asistido varias veces a las reuniones de ellos y los veía quejarse cuando no podían hablar en lenguas porque se encontraban presentes en su reunión algunos no creyentes. “*¡El Espíritu ahuyenta al diablo!*”
  - k. La razón del por qué fue reprendido el abuso es porque cuando los no creyentes vieran a varios hablando en lenguas a la misma vez, pensarían que *esos creyentes* estaban locos (1 Cor. 14:23). Muchos grupos, hoy día, no parecen tener temor de esto, pero la práctica ciertamente es reprendida por el Espíritu.
  - l. El propósito de las lenguas era para edificar, desarrollar, ser útil y no para que fuera un espectáculo (*exhibición, función*) o demostración (1 Cor. 14:26). Ciertamente la perversión de esta práctica no cumple el propósito de las lenguas, por el contrario, se convierte en una gran exhibición.
  - m. Sólo dos o tres podían hablar en lenguas en una sola reunión, y eso, uno a la vez (1 Cor. 14:27).
  - n. Aún así, alguien tenía que interpretar (*traducir*) a beneficio de los que no hablaban ese idioma en particular (1 Cor. 14:27). Si no había interpretación, no debía estar hablando.
  - o. La finalidad de Pablo no era impedir el hablar en lenguas, pues ese don les había sido dado por el Espíritu, sino lo que hizo fue censurar severamente a los que abusaban y pervertían ese don (1 Cor. 14:39).
7. Antes de terminar este estudio bíblico acerca del don de las lenguas, debemos notar que “*los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas*” (1 Cor. 14:32). Con frecuencia hay grupos modernos que sostienen que ellos no tienen control pero que tienen que cumplir sus maniobras porque están bajo el control del Espíritu y que es el Espíritu quien los obliga a hacer lo que están haciendo, y que ellos no quieren “*resistir al Espíritu*.” Por favor note otra vez I Cor. 14:26-28 donde Pablo señala que aquellos que hablan en lenguas tienen que controlar esa práctica. Sólo un cierto número puede hablar en lenguas en el culto, *y por turno*, u si no hay intérprete, debe callar en la iglesia. Ciertamente, ninguno podía equivocarse en ver que Pablo estableció el control en sus propias manos del ejercer este don. Verdaderamente, “*los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas*” (1 Cor.

Burton W. Barber; Gil Contreras, Allan Contreras

14:32)." Pero esto no está de acuerdo con la práctica de muchos en la actualidad.

## LA TERMINACIÓN DE LAS MEDIDAS SOBRENATURALES DEL ESPÍRITU SANTO

### INTRODUCCIÓN:

Al referirnos a la palabra “medidas” nos estamos refiriendo a la medida bautismal dada a los apóstoles y a los gentiles en la casa de Cornelio, y la medida de los dones especiales (*nueve en número*) impartidos a los líderes de las congregaciones durante la edad apostólica. Por “*terminación*” nos referimos al hecho de que estas medidas dejaron de funcionar y manifestar su fruto a determinado tiempo.

### I. LA TERMINACIÓN DE ESTAS MEDIDAS SE REVELA EN EL HECHO DE QUE ESAS MEDIDAS FUERON DE PROMESA Y QUE NO FUERON DADAS BASÁNDOSE EN LA ORACIÓN U OBRAS.

El punto en cuestión no es, “si existieron o no estas medidas,” sino, “¿tuvieron un propósito específico o general qué cumplir?” Y, “¿fueron temporales o permanentes estas medidas?”

Sería bueno notar que todavía no hemos considerado el don del Espíritu Santo que recibe cada cristiano. Esto lo consideraremos más adelante, pero en esta lección no lo estamos incluyendo, por eso no es nuestra intención declarar que el don del “*Espíritu Santo*” ha cesado. Esto sí es para cada cristiano en todas las edades y lo presentaremos brevemente.

A. La promesa de una demostración especial del Espíritu Santo como lo declara Joel 2:28-30 y Hechos 2:17 no extiende estas medidas sobrenaturales a todo cristiano en todas las edades.

1. El empleo de las palabras “*toda carne*” no permite tal idea.

a. “*Toda carne*,” refiriéndose a todos los cuerpos de carne, incluiría demasiado como nos lo revela 1 Corintios 15:39.

b. Al decir “*toda carne*,” refiriéndose a todo ser humano, también abarcaría demasiado porque eso incluiría tanto al malo como al justo.

c. “*Toda carne*” no incluyó a todos los cristianos de la edad apostólica, según nos lo han revelado ya las lecciones anteriores.

d. “*Toda carne*,” entonces, tiene que ser limitado solamente a aquellos que exhibieron “*las señales de apóstol*” (2 Cor. 12:12).

2. Hubo un tiempo específico para el cumplimiento de esta promesa: “*en los postreros días*.”

a. Pedro, al referirse a la manifestación de la promesa de Joel en el día de pentecostés, “*esto es lo dicho*,” queriendo decir que esto es el cumplimiento de la promesa declarada por Joel. Más de 1,900 años han transcurrido ya desde aquel cumplimiento. Vivimos en una fecha demasiado tarde para ser incluidos en esa promesa.

- b. “*Los postreros días*,” indicó que el cumplimiento de esta profecía llegaría al final de la dispensación judaica.
- 1) Otras profecías que emplean la expresión “*los postreros tiempos (días)*” son: Isaías 2:1-4 y Miqueas 4:1-2. En estas escrituras claramente se declara que “*los postreros tiempos;*” se refiere a los últimos días de Israel. Estas dos citas, con las de Joel y Los Hechos de los Apóstoles, están relacionadas en la siguiente manera:
    - a) Isaías 2:1-4 y Miqueas 4:1-2 predijeron acerca del tiempo cuando Israel llegaría a su fin, y el evangelio saldría de Jerusalén.
    - b) El Cristo prometió a los apóstoles que enviaría al Espíritu para ayudarles en la predicación del Evangelio (Juan 14:26; 15:26; 16:7-14).
    - c) Tanto el Espíritu vino como el evangelio salió de Jerusalén en aquel día de pentecostés.
    - d) En vista de que Pedro se refirió al día de aquel pentecostés como “*los últimos días*” porque el Espíritu vino en ese día en cumplimiento de la profecía de Joel y como las profecías de Isaías y de Miqueas también se cumplieron en el día de ese pentecostés, se concluye que “*los postreros (últimos) tiempos (días)*” en todas estas escrituras se refiere al mismo tiempo – ¡LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA DISPENSACIÓN JUDAICA!
  - 2) Para que la dispensación judaica terminara, estaban involucrados tres elementos en esa cesación:
    - a) Jerusalén, la ciudad santa, y escogida por Dios para llevar el nombre y la gloria de Jehová.
    - b) La religión judaica o la Ley de Moisés.
    - c) El elemento nacional, porque Israel fue la mitad religioso y la mitad político. Efesios 2:12 se refiere a Israel como una “ciudadanía.”
  - 3) Los tres elementos terminaron dentro de los 40 años después del día de aquel pentecostés.
    - a) Jerusalén, como nación judía, fue destruida en el año 70 d.C.
    - b) El elemento religioso, o sea la Ley, terminó teóricamente en la cruz (Col. 2:14) y prácticamente en el día de aquel pentecostés.
    - c) Lo nacional o ciudadanía de Israel fue aniquilada casi completamente en el año 70 d.C., y por completo, deshecho en el año 120 d.C. (*con la fortaleza o fuerte de Macea*).

B. La promesa de una medida especial del Espíritu Santo, como se declara en Mateo 3:11-12, no extiende las medidas sobrenaturales a todos los cristianos de todas las edades.

1. Aquellos que afirman que la promesa incluye a gente de todas las edades tienen que probar su postura en cualquiera de estas dos maneras:
  - a. Mostrando que el lenguaje que Juan emplea nos incluye en la actualidad.
  - b. O, en revelar que el propósito de esa promesa lo hace aplicable a nosotros.
2. Un análisis de este pasaje bíblico revela el alcance o propósito de la promesa del Espíritu Santo en esa escritura en particular.
  - a. Juan el bautista dijo del Cristo que “*él os bautizará en Espíritu Santo y fuego (Mt. 3:11-12).*” Al decir “os” está incluyendo dos clases de personas, es decir:
    - 1) Aquellos que iban a ser bautizados en Espíritu Santo.
    - 2) Aquellos que iban a ser bautizados en fuego. Este último será examinado en capítulos subsecuentes.
  - b. Juan el Bautista no quiso decir que todos aquellos que él designó con la palabra “os” serían los bautizados en Espíritu Santo; porque algunos a quienes él se dirigió eran malvados. Ciertamente, Dios no los bautizaría en Espíritu Santo juntamente con los justos.
  - c. Aún si concediéramos o admitiéramos que Juan el Bautista, al decir “os,” estuviese incluyendo a todos sus oyentes, sería demasiado elástico (*extenso*) para incluirnos a nosotros también.
  - d. En el versículo 11, Juan dijo: “*Yo a la verdad os bautizo en agua.*” ¿Quiso decir él que bautizó a todos sus oyentes en agua? NO, porque el texto revela que algunos no se sometieron a su bautismo (Cf. Luc. 7:29-30). Entonces, siendo que Juan no se refirió a todos sus oyentes cuando declaró “*Yo a la verdad os bautizo en agua;*” ¿Por qué se concluye que él quiso incluir a todos cuando dijo que el Cristo “os bautizará en Espíritu Santo y fuego?” Juan el Bautista estaba predicando a una multitud mixta, de creyentes y no creyentes. A algunos de estos los había sumergido en agua, pero a otros no. A esa misma multitud Juan les prometió que el Cristo bautizaría a algunos en Espíritu Santo y a otros en fuego.
  - e. Hay una regla infalible de gramática que confirma el casi aquí: “*los pronombres deben concordar con los nombres que representan en cuanto a género, número y persona.*” “Os” es un pronombre que representa a los fariseos y saduceos en Mateo

- 3:7. Así que Juan no podía incluir en el pronombre “os” a alguien más aparte de sus oyentes.
- f. Otra infalible regla gramatical es: “*En discursos orales, siempre tiene que estar presente con el orador la persona indicada por el pronombre de la segunda persona.*” En cuanto a discursos orales, esta regla no tiene excepción alguna. Desde luego, esto no es obligatorio en los discursos escritos, pero en discursos orales sí. Así que el pronombre “os” que Juan pronunció no podía incluir a más personas de las que los estaban escuchando.
- g. No queremos decir con esto que ningún otro de los presentes en esa predicación de Juan podía haber sido bautizado en Espíritu Santo, pero sí queremos decir que la promesa que Juan declaró NO los incluyó en el bautismo del Espíritu Santo.
- h. Por cierto, esa promesa fue cumplida en HECHOS 2 (Hch. 1:5; 11:16-17).
3. Los pasajes en el evangelio de Juan que mencionan la promesa del Cristo acerca del Espíritu Santo también nos revelan que las promesas fueron dirigidas sólo a los apóstoles porque él solamente se dirigió a ellos en Juan 13:1-17:26 (Cf. Jn. 14:16, 26; 15:26; 16:7-15).
  4. La promesa del Espíritu Santo mencionada en Lucas 24:48-49 y Hechos 1:5 fue cumplida cuando los apóstoles fueron bautizados en el día de aquel pentecostés.

Nota: Realmente, entonces, la Biblia no contiene ninguna promesa del Espíritu Santo acerca de “*medidas sobrenaturales*” ofreciéndose a los cristianos a través de toda la edad cristiana. Las promesas fueron específicas (*especiales*) no generales; esas promesas fueron temporales también, NO PERPETUAS.

- II. Es revelada la terminación de estas medidas cuando aprendemos cuál fue su propósito y cómo se cumplió ese propósito.
- A. El propósito de estas medidas fue “*para provecho* (1 Cor. 12:7; 14:4-5, 26).”
  - B. El bautismo en Espíritu Santo de los judíos (*los apóstoles*) cumplió su propósito en el primer siglo. Su propósito fue triple:
    1. Para revelar la verdad del evangelio a los apóstoles.
    2. Para capacitarlos en impartir este evangelio por medio de “*el don de lenguas.*”
    3. Para confirmar el evangelio mediante los milagros, después de haber sido predicado.
  - C. El bautismo en Espíritu Santo de los gentiles (*la casa de Cornelio*) cumplió su propósito cuando convenció a los judíos de que Dios había “*derribado la pared intermedia de separación* (Ef. 2:14)” que había separado antes a los judíos y a los gentiles, y probar así el anhelo de Dios de “*ofrecer arrepentimiento también a los gentiles* (Hch. 11:18).”

- D. También el propósito de la medida extraordinaria de los nueve dones del Espíritu – fue cumplido en el primer siglo.
1. A fines del primer siglo toda la verdad había sido revelada en una lengua tan universal como el mundial imperio de Roma; ese idioma fue el griego.
  2. A finales del primer siglo también había sido predicado ya el evangelio en todas las naciones, lenguas y dialectos (Mt. 24:14; Rom. 10:18; Col. 1:6, 23; Apoc. 14:6). Siendo verdad esto, no había necesidad del “*don de lenguas*” o de “*interpretación de lenguas*” para capacitar a los líderes de las congregaciones en impartir la verdad.
  3. A fines del primer siglo, teniendo ya revelada la verdad, toda la confirmación de esa verdad estaba automáticamente incluida en el mensaje ya revelado (Juan 20:30-31).
- E. Además, podemos notar cómo cumplieron su propósito estos extraordinarios nueve dones del Espíritu Santo en la edad apostólica y, debido a eso, ya no son necesarios esos dones hoy en día.
1. Estos nueve dones especiales no fueron un fin en sí sino un medio para cumplir un fin – su fin fue establecer la Iglesia de Cristo.
  2. igual que los puntales empleados para sostener el armazón de una casa hasta que ya está completamente armada (*encajonada*) sosteniéndose por sí misma, también estos dones sirvieron para sostener la iglesia en su labor evangelística hasta que las Escrituras estuvieran completadas para darle a la iglesia la firmeza necesaria. Y así como los puntales, al ser quitados cuando el edificio ya puede resistir por su propia solidez, así también los dones-puntales especiales, pero temporales, fueron quitados cuando las Escrituras le dieron a la iglesia una solidez propia. Además, así como los puntales estorbarían en las actividades en contorno a la casa, así también los dones del Espíritu Santo serían un impedimento si todavía estuviesen ligados a la iglesia.
  3. Del estudio de 1 Corintios 12-14 es claro que los dones fueron dados para personas débiles que necesitaban ayuda en su conocimiento, impartición (*difusión*) y confirmación del evangelio. El día de hoy, muchos que dicen tener estos dones contienden que los dones son para los cristianos “*maduros*. ” Pero esto no es cierto, los dones fueron para aquellos que no estaban plenamente desarrollados o equipados.
  4. En el principio, milagrosamente creó Dios los cielos y la tierra que ahora se mantienen en operación por leyes fijas. Así también la creación espiritual (*el evangelio y la iglesia*) fue efectuada por creación y obra milagrosas y sobrenaturales; pero una vez cumplido, el evangelio continúa mediante la iglesia, basado en leyes fijas del Espíritu Santo.
  5. Así que, podemos ver que estas “medidas especiales” del Espíritu, no fueron para servir como una bendición especial para aquellos que fueron investidos con ese don y sin sentido para otras personas, sino

que fueron diseñados como un medio para avanzar el reino, predicar el evangelio y salvar las almas.

III. LA TERMINACIÓN DE ESTAS MEDIDAS ES REVELADA POR DOS PASAJES BÍBLICOS.

A. Efesios 4:5 – “*Un bautismo*.”

1. Como ha sido discutido ya, el bautismo en Espíritu Santo cesó al registrarse las dos instancias de Hechos 2 y 10, respectivamente. Muchos años después de estos acontecimientos (*casos, sucesos*) del bautismo del Espíritu Santo, el Espíritu Santo declaró que en ese preciso tiempo sólo había un bautismo. Así como es tan cierto que hay sólo un Señor, un Espíritu y un Dios, también hay sólo un bautismo. Y ese es el bautismo en agua, no el bautismo en el Espíritu Santo.
2. Los dones extraordinarios del Espíritu Santo fueron producto del bautismo en Espíritu Santo sobre los apóstoles, conforme al registro en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Naturalmente, entonces, cuando el último apóstol murió, fue imposible ya para todo cristiano recibir la medida secundaria del Espíritu, o sea, *los dones extraordinarios*.
3. Aquellos que aceptan hoy el bautismo en agua y que además sostienen el bautismo en Espíritu Santo, contradicen Efesios 4:5. Para estar en armonía con las Sagradas Escrituras tienen que rechazar uno de estos bautismos. Y así como es tan cierto de que el bautismo en agua es ordenado y demandado por Dios ahora, así de seguro no recibimos el Espíritu Santo en un bautismo.

B. 1 Corintios 13

1. La base de este capítulo. Los corintios se jactaban grandemente de estos dones espirituales mientras que, tristemente, descuidaban el amor los unos hacia los otros; así que, Pablo insertó la enseñanza del capítulo 13 en el mero centro (*capítulos 12-14*) de su discusión e instrucción acerca de los dones espirituales.
2. Un examen general de este famoso capítulo.
  - a. En los primeros tres versículos Pablo muestra que, si alguno poseyera todos los dones de lenguas, profecía, sabiduría, además, si se desprendía de todos sus bienes y entregaba su vida en martirio, pero si faltaba en el amor, de nada le servía.
  - b. En los versículos 4-7, Pablo muestra que, aunque los dones del Espíritu Santo fracasaran en unir a la congregación de los corintios como una poderosa casa para el Cristo, el amor jamás fracasaría en esta tarea.
  - c. En los versículos 8-10, el apóstol enseña que la congregación había hecho mal en edificar todo casi completamente sobre estos dones. La razón del por qué habían errado fue que llegaría el tiempo cuando estos dones habrían de cumplir su propósito, y desaparecer así; y como resultado, (*la iglesia de*) Corinto se

encontraría sin poder y sin fundamento. Los dones sobrenaturales de lenguas, profecía y sabiduría (*los más vistosos, manifiestos y jactanciosos de los dones*) no siempre existirían, pues eran temporales y pronto desaparecerían; sin embargo, el amor nunca fracasaría ni dejaría de ser.

- d. En el versículo 11, Pablo presenta una doble analogía.
- 1) Usando la figura de la niñez, él declara que el niño habla, entiende y piensa como niño (*puerilmente*), así también los corintios con sus dones del Espíritu Santo, como el hablar en lenguas, poseer entendimientos proféticos y el poseer pensamientos provocativos en cuanto a la sabiduría, pero con limitaciones infantiles.
  - 2) Bajo la figura de hombre (*madurez*), él sugiere en seguida que, así como el hombre separa estas cosas infantiles en cuanto al hablar, el entender y el pensar cuando alcanza la madurez, así también los corintios debían, con alegría, apartar estos dones de la iglesia infantil al llegar el evangelio en toda su plenitud. El apóstol describe a los corintios como aferrándose a estos dones infantiles (*espiritualmente hablando*) en vez de tratar de soltarlos y buscar un amor inquebrantable.
- e. El versículo 12 expone la segunda analogía; la de un hombre contemplándose en un espejo. Los corintios, con su incompleto conocimiento derivado a causa de sus dones (*espirituales*), fueron ilustrados como viéndose oscuramente en un espejo sin reflejo e iluminación suficientes. Pablo, entonces, los figura después de que les fue dada una plena iluminación (*el evangelio*), como viéndose tan claramente y distintos en el espejo de Dios, el evangelio, que sería como viéndose “*cara a cara*” (*cf. 2 Corintios 3:18*).
- f. El versículo 13 es un contraste entre los tres elementos conocidos por los filósofos de ese tiempo:  
Fe, esperanza y amor – siendo el más grande el amor.
3. Análisis de los versículos 8-10 y el 12.
- a. Las palabras “deja de ser,” “se acabará,” “cesarán” y “acabarán.”
    - 1) Nunca dejaría de ser el amor porque era permanente y no temporal.
    - 2) Tres cosas tenían que acabarse después de que Pablo escribiera las palabras de esta epístola:
      - a) Se acabaría el don de profecía (1 Cor. 12:10).
      - b) Cesaría el don de lenguas (1 Cor. 12:10)
      - c) Sería quitado el don de sabiduría (1 Cor. 12:8)

- 3) Estos tres dones fueron representativos de los nueve dones, mencionados en 1 Corintios 12:8-10. No queriendo nombrar los nueve, evidentemente, él escogió estos tres porque figuran más en su línea de razonamiento y en la discusión dentro de este contexto (*pensamiento de estos versículos*).
  - b. El uso que Pablo da a las palabras “*en parte*” y “*lo perfecto*.
    - 1) Puesto que en el versículo 10, Pablo usa estas palabras antitéticamente o en contraste, está bien claro que ellas significan exactamente lo opuesto las unas de las otras. Quieren decir:
      - a) “*En parte*” – parcial, incompleto.
      - b) “*Lo perfecto*” – completo, entero o totalidad.
    - 2) Así que, sabemos que el conocimiento que ellos habían alcanzado mediante sus dones fue parcial o incompleto y también su profecía era limitada.
    - 3) La analogía expuesta en el versículo 12 también nos revela este hecho. Por medio de estos dones parciales fueron capacitados para investigar en la Palabra de Dios pero oscura y nebulosamente, porque tenían muy poca revelación (*de la Palabra*) PERO él muestra que más tarde, cuando la Palabra fuera completa, ellos tendrían la capacidad de verse clara y completamente tal cual son vistos por Dios.
  - c. La definición que Pablo da a la declaración “*cuando venga lo perfecto*”:
    - 1) Una invariable regla gramatical establece que los pronombres impersonales (*neutros*) tengan un antecedente antes de que puedan referirse a personas. No hay antecedente personal al cual puedan referirse los pronombres “*lo*” y “*lo que*,” así que no pueden aludir al Cristo como siendo la cosa perfecta mencionada *en este pasaje*. Algunos contienden que es el Cristo aquel a quien se refiere la declaración “*lo perfecto*.” “*Lo*” y “*lo que*” siendo pronombres impersonales (*neutros*) no podían referirse “*al Cristo*,” el cual es un nombre propio (*personal*), a no ser que hubiera mencionado el Cristo en el contexto. Pero él no fue mencionado, por lo tanto, no fue la intención de Pablo nombrar al Cristo. De cualquier manera, la segunda venida del Cristo de ninguna manera fue relacionada con esta discusión de Pablo.
    - 2) Otros contienden que Pablo quiso referirse a la venida del amor perfecto. Pero Pablo estaba hablando de algo “*por*

*venir.*" Ellos tenían el amor en ese justo instante (1 Corintios 13:13).

- 3) Literalmente, el apóstol dijo, "Cuando sea completada la Palabra de Dios, entonces serán quitados los dones parciales del Espíritu Santo." ¿Por qué? Porque ya no serían necesarios.

**IV. LA TERMINACIÓN DE ESTAS MEDIDAS SE REVELA CON UNA PRUEBA PRÁCTICA.**

- A. La regla para esta prueba es: "LA MISMA CAUSA PRODUCE EL MISMO EFECTO EN TODA OCASIÓN, CUANDO ESTÁ RODEADO POR LAS MISMAS CIRCUNSTANCIAS."
  - B. Nuestra conclusión es: Por consiguiente, a menos que y hasta que aquellos que alegan que la medida bautismal del Espíritu Santo y la medida secundaria de los dones del Espíritu Santo tengan la capacidad de producir los mismos efectos, resultados y frutos que produjeron aquellos que sabemos que poseyeron estas medidas, tenemos que concluir que los modernos proclamadores de hoy no poseen iguales las medidas que los apóstoles y los líderes cristianos del primer siglo.
  - C. La reproducción de los resultados y los efectos debe ser en forma exacta:
    - 1. Hacer lo que las promesas de estas medidas decían que harían los que las recibirían.
    - 2. Realizar las tareas u obras en la manera en que lo hicieron los que recibieron estas medidas (*dones espirituales*).
    - 3. Y, volver a realizarlos porque el Cristo los incluyó en las promesas o porque él los mandó que los recibiesen.
  - D. Pero en la actualidad nos damos cuenta:
    - 1. Que no hay teoría de los dones especiales, apoyada hoy, que cumpla con el propósito de los dones tal como se estipula en las Sagradas Escrituras.
    - 2. Y, que no hay práctica de tales dones hoy que pueda compararse con la enseñanza bíblica acerca de este tema.
- V. UNA PRUEBA A BASE DE FUEGO, DE UNA REGLA PARA EXAMINAR LAS OBRAS DE AQUELLOS QUE EN LA ACTUALIDAD AFIRMAN TENER LAS MEDIDAS BAUTISMALES DEL ESPÍRITU SANTO COMO LAS QUE POSEYERON LOS APÓSTOLES.**

Cuando gente nos afronta hoy con "*obras grandes y maravillosas*" no tenemos el por qué quedarnos sin respuesta. Ni siquiera tenemos que temer que nuestra respuesta blasfemará al Espíritu Santo como frecuentemente lo afirman ellos.

- A. Podemos probar sus obras examinando el propósito de las obras sobrenaturales en los tiempos bíblicos y distinguiendo las prácticas de los que dicen tener eso hoy.
  - 1. En vista de que los milagros fueron para revelar el mensaje, impartir el mensaje y confirmar el mensaje en la edad apostólica, Dios tendría que

usarlos para el mismo propósito hoy (*si es que existen*). Conviene investigar para ver si aquellos que se jactan de esos dones están predicando el “viejo evangelio de Jerusalén.” Si no lo están haciendo, Dios no usaría su poder en hacer milagros para confirmar un mensaje de Satanás (ver Gálatas 6:1-9).

2. Puesto que toda la verdad ha sido revelada, tenemos la seguridad en saber que ningún mensaje es del Espíritu Santo si no lo encontramos revelado en la Biblia. Véase Juan 14:26; 16:13-15. Entonces, aun cuando reclaman milagros, se encuentran predicando lo que no se encuentra en la Biblia, su mensaje no es de Dios y lo que reclaman como obras sobrenaturales, tampoco lo son. Véase 2 Corintios 11:11-13.
- B. Ninguna secta o denominación reclama mucho más o mayores milagros que la “Ciencia Cristiana,” y, sin embargo, ningún devoto o persona creyente aceptaría que ellos hayan recibido ese poder de Dios, pues ellos niegan tanto la divinidad del Cristo y la del Espíritu Santo como la personalidad de Dios. Cuando alguien me habla acerca de algún milagro, me provoca a hacer la pregunta: “*¿Y qué?*” ¿Nada más porque se reclame un milagro cambia eso lo que la Biblia dice? Entonces, ¿Por qué permitir que gente nos “*trastorne con sus suposiciones?*”

#### CONCLUSIÓN:

Puesto que no se encuentra promesa bíblica alguna de que nosotros podemos poseer las medidas extraordinarias del Espíritu Santo; como no tenemos el mismo propósito para emplearlos como aquellos en la edad apostólica; pues los pasajes bíblicos claramente nos predicen que el tiempo cuando cesarían estos dones sería el fin de la edad apostólica; y en vista de que no podemos ver la reproducción de estos dones en la actualidad, tenemos que concluir que no hay tal cosa como bautismo del Espíritu Santo y los nueve dones especiales entre nosotros en el día de hoy.

Sin embargo, no estamos negando de que sí Dios obra en su propia manera providencial; en ninguna manera estamos negando de que él sí contesta nuestras oraciones cuando están en armonía con Su Palabra; tampoco podemos negar que cada cristiano tiene el “*don del Espíritu Santo (Hch. 2:38; 5:32)*.” Simplemente negamos aquello que por falta de evidencia bíblica nos fuerza a hacerlo.

## LOS MILAGROS Y SU PROPÓSITO

### INTRODUCCIÓN

En esta lección no es nuestra intención considerar la relación del Espíritu Santo con la salud física en respuesta a la oración en la actualidad. Si creemos que Dios sí escucha y contesta la oración, que él sí trabaja en Su providencia para bendecirnos con la salud *física* como lo hace con las demás bendiciones. De ningún modo trata esta lección de tales curaciones en respuesta a la oración, sino que sólo trata de los milagros llevados a cabo por medio de HUMANOS tal como Dios les dio el poder y usó a los seres humanos para realizar sus milagros en los tiempos bíblicos.

Quisiéramos que también quede bien entendido que de ninguna manera hemos agotado el tema acerca de la “*sanidad divina*.” Si se manifiesta bastante interés sobre este tema, el escritor, con mucho gusto tratará sobre ello más completamente en una fecha posterior.

- I. EL PROPÓSITO DE LOS MILAGROS EN TODAS LAS DISPENSACIONES FUE PARA CONFIRMAR LA PALABRA DE DIOS. LO SIGUIENTE PRUEBA E ILUSTRA ESTE HECHO.
  - A. Los milagros probaron ser divino el mensaje de Dios en la dispensación del Antiguo Testamento (Éx. 4:8; 14:31).
  - B. El Cristo declaró que ellos tuvieron este propósito (Mr. 2:10-11; Juan 4:48).
  - C. Juan también afirmó esta verdad (Jn. 20:30-31).
  - D. La práctica apostólica también confirma esto (Hch. 2:43; 5:12-14; 1 Cor. 14:22; Mr. 16:20; He. 2:3-4; Ro. 1:11).
  - E. Muchos ejemplos en que los milagros produjeron fe en los que los presenciaron, ilustra esto.
    1. Los samaritanos (Hechos 8:5-6).
    2. Eneas (Hechos 9:34-35).
    3. Tabita (Hechos 9:40-42).
    4. Elimas (Hechos 13:11-12).
    5. Ciento hombre en Listra (Hechos 14:10-11).
    6. Los milagros obrados por Pablo (Hechos 19:11-18).
    7. Pablo y la víbora (Hechos 28:5-6).
  - F. El hecho de que algunos fieles siervos no fueran sanados, notoriamente porque ya tenían fe, refuerza este hecho (*los milagros son para confirmar la Palabra de Dios*).
    1. Pablo (2 Cor. 12:7).
    2. Epafrodito (Filipenses 2:25-27).
    3. Trófimo (2 Timoteo 4:20).
    4. Timoteo (1 Timoteo 5:23).
  - G. El hecho de que Satanás dio poder a sus siervos para obrar milagros con el propósito de confirmar su mensaje de un pervertido evangelio prueba que los milagros son para (*con*) un propósito confirmatorio.

1. Las instancias en el Antiguo Testamento de magos imitando a los siervos de Dios en hacer señales, pero que fracasaron cuando la tarea llegó a ser más difícil.
  - a. Transformar las varas en culebras (Éx. 7:11-12).
  - b. El agua transformada en sangre (Éxodo 7:19-22).
  - c. La plaga de ranas (Éx. 8:5-7).
  - d. La aflicción de piojos (Éxodo 8:16-19).
2. El Cristo predijo que gente con el poder de Satanás haría milagros como “señales” (Mateo 7:22-23; 24:24).
3. Hay dos ilustraciones bíblicas de siervos de Satanás haciendo maravillas milagrosas.
  - a. Simón (Hechos 8:9-10).
  - b. Flimas (Hechos 13:6-11).
4. Hay cuatro referencias bíblicas que revelan la práctica de Satanás de engañar a la gente con “señales y prodigios mentirosos (2 Tesalonicenses 2:9).”
  - a. Satanás hace que sus ministros se presenten como predicadores de justicia y como apóstoles (*pero que son falsos*) – 2 Cori. 11:13-15; Apocalipsis 2:2.
  - b. Satanás engaña a la gente con “poder y señales y prodigios mentirosos” para que ellos pierdan su verdadero amor hacia la verdad y crean “un poder engañoso...a fin de que sean condenados” (2 Tes. 2:9-12).
  - c. Se dice que Satanás engaña a la gente mediante los milagros que él tiene el poder para obrar, los cuales son hechos por los siervos de Satanás a quienes él ha dado ese poder (Apoc. 13:13-14).

II. HAY UNA GRAN DIFERENCIA ENTRE LOS QUE HACEN MILAGROS POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO Y LOS PRESUNTOS (QUE ESTÁN) ENVESTIDOS POR EL PODER DE SATANÁS.

- A. Las sanidades que Dios mandó que se hicieran fueron integras, no en parte. Fueron “totales.” Fueron tan revolucionarias que hicieron que la gente se “asombrara” y que creyera a los mensajeros del Espíritu Santo. Lo siguiente revela este hecho.
  1. La mujer con 12 años de flujo (Mat. 9:22).
  2. La hija de una viuda (Mat. 15:28).
  3. El hombre en el templo (Hechos 3:16; 4:9).
  4. La ceguera de Pablo (Hechos 9:18).
  5. Eneas (Hch. 9:34).
  6. Pablo, cuando fue mordido por una víbora (Hch. 28:5-6).
- B. Las sanidades hechas por los hombres con el poder del Espíritu Santo fueron instantáneas, sin demora. No se realizaron a plazos – un tanto esta semana, otro poquito la siguiente semana, etc. hasta que fuese completa la sanidad. Nótese lo siguiente:
  1. El centurión (Mat. 8:13).

2. La suegra de Pedro (Mat. 8:14-15).
3. La mujer con 12 años de flujo de sangre (Mat. 9:22).
4. El hombre paralítico (Luc. 5:25).
5. La muchacha atormentada por un demonio (Mat. 15:28).
6. El hombre en la puerta del templo (Hch. 3:7-8; 4:16).
7. La ceguera de Pablo (Hch. 9:18).
8. Eneas (Hch. 9:34).
9. Un hombre en Listra (Hch. 14:10).

#### CONCLUSIÓN:

- A. Note en esta lección los muchos elementos en los que los milagros hechos por los hombres con el poder del Espíritu Santo difieren de los presuntos “milagreros” en la actualidad.
  1. Los hombres de Dios no tuvieron fracaso alguno, pero en la actualidad tienen más fracasos que “éxitos.”
  2. No titubearon ni se demoraron en el asunto de sanar, lo hicieron instantáneamente, “en esa misma hora.” En cambio, hoy, se hace mucha bulla sobre “casos difíciles” y “circunstancias raras.”
  3. No hubo ninguna queja y justificación de fracasos, según que, “por falta de oración,” “por falta de fe,” etc. Contradicciendo estas muchas quejas por los fracasos, los hombres con el poder del Espíritu Santo se vanagloriaban del éxito a pesar de que “no hubiese fe,” “muchas dudas,” “sanados antes de que fuese elevada alguna oración.”
  4. No hubo sanidades a medias, como sucede con los proclamadores de hoy, sino que fueron “totales” y por completo. Dios hace Su trabajo bien, pero Satanás substituye y “remienda” su trabajo.
- B. Aquí, reproducimos la quinta división principal de nuestra lección anterior a ésta.

#### UNA PRUEBA A BASE DE FUEGO, DE UNA REGLA PARA EXAMINAR LAS OBRAS DE AQUELLOS QUE EN LA ACTUALIDAD AFIRMAN TENER LAS MEDIDAS BAUTISMALES DEL ESPÍRITU SANTO COMO LAS QUE POSEYERON LOS APÓSTOLES.

Cuando gente nos afronta hoy con “*obras grandes y maravillosas*” no tenemos el por qué quedarnos sin dar respuesta. Ni siquiera tenemos que temer de que nuestra respuesta “*blasfemará al Espíritu Santo*” como frecuentemente lo afirman ellos.

- A. Podemos probar sus obras examinando el propósito de las obras sobrenaturales en los tiempos bíblicos y distinguiendo las prácticas de los que dicen tener eso hoy.
  1. En vista de que los milagros fueron para revelar el mensaje, impartir el mensaje y confirmar el mensaje en la edad apostólica, Dios tendría que usarlos para el mismo propósito hoy (*si es que existen*). Conviene investigar para ver si aquellos que se jactan de esos dones están

predicando el “*viejo evangelio de Jerusalén.*” Si no lo están haciendo, Dios no usaría su poder en hacer milagros para confirmar un mensaje de Satanás (ver Gálatas 6:1-9).

2. Puesto que toda la verdad ha sido revelada, tenemos la seguridad en saber que ningún mensaje es del Espíritu Santo si no lo encontramos revelado en la Biblia. Véase Juan 14:26; 16:13-15. Entonces, aun cuando reclaman milagros, se encuentran predicando lo que no se encuentra en la Biblia, su mensaje no es de Dios y lo que reclaman como obras sobrenaturales, tampoco lo son. Véase 2 Cor. 11:11-13.
- B. Ninguna secta o denominación reclama mucho más o mayores milagros que la “*Ciencia Cristiana,*” y, sin embargo, ningún devoto o persona creyente aceptaría que ellos hayan recibido ese poder de Dios, pues ellos niegan tanto la divinidad de Cristo y la del Espíritu Santo como la personalidad de Dios. Cuando alguien me habla acerca de algún milagro, me provoca a hacer la pregunta: “*¿Y qué?*” ¿Nada más porque se reclama un milagro cambia eso lo que la Biblia dice? Entonces, ¿por qué permitir que gente nos “*trastorne con sus suposiciones?*”

## EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO Y FUEGO

### INTRODUCCIÓN

De los muchos pasajes bíblicos empleados por aquellos que contienen a favor del bautismo en fuego como prueba de la doctrina que defienden en la actualidad, sólo consideraremos los más prominentes. En otras palabras, estamos considerando solamente los más comúnmente empleados y mal entendidos. Estos pasajes son: Mateo 3:11-12 y Hechos 2:1-4.

#### I. ANÁLISIS DE MATEO 3:11-12.

A. Hay dos elementos bautismales mencionados en Mateo 10-12.

1. El elemento del Espíritu Santo.
2. El elemento del fuego.

B. La palabra “fuego” se encuentra tres veces en los tres versículos de Mateo 3:10-12.

1. “todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el FUEGO (v. 10)”.
2. “él (*el Cristo*) os bautizará en Espíritu Santo y FUEGO (v. 11)”.
3. “y (*él*) quemará la paja en FUEGO que nunca se apagará (*inextinguible, revisión 1977 – CLIE*) – v. 12”.

C. A lo que la palabra “fuego” se refiere en estas tres ocurrencias.

1. En las ocurrencias primera y tercera (vs. 10 y 12), la palabra “fuego” se refiere al castigo eterno de los malos. Esto es reconocido aún por la mayoría de los que pugnan a favor del bautismo de fuego como una bendición para nosotros en nuestro tiempo. El contexto afirma esto en una forma muy clara.
2. De veras, tendría que ser una muy poderosa razón para que la segunda ocurrencia (v. 11) indicase alguna otra acepción que la del castigo del malo – el mismo sentido atribuido a las ocurrencias primera y tercera (Vs. 10 y 12).
3. A falta de una buena razón para que aceptemos que la palabra “fuego” en la segunda ocurrencia no significa lo mismo que en las ocurrencias primera y tercera (vs. 10 y 12), honestamente tenemos que concluir que en las tres instancias (vs. 10, 11, y 12) quiere decir lo mismo.
4. Además de eso, si la palabra “fuego” en la segunda ocurrencia (vs. 11) no significara castigo, ciertamente resulta tan imprecisa que no queda ninguna definición siquiera revelada. Si no es un bautismo de fuego – castigo, entonces, podría significar persecución, tristeza o alguna otra cosa. Es una interpretación muy pobre, si es que no algo peor, que sería tan irremediablemente incierta si “fuego” no significa castigo.
5. Si el bautismo en agua en Mateo 3:11 es un bautismo en agua literal, y el bautismo con el Espíritu Santo es un bautismo del Espíritu literal, entonces, ¿por qué el bautismo de “fuego” no es un bautismo de fuego literal? “Consistencia, verdaderamente eres una joya, pero ¡Oh cuán rara!”

D. Afirmaciones y objeciones sobre Mateo 3:10-12.

1. Se afirma que separar las palabras “*Espíritu Santo*” y “*fuego*” como aplicándolas a dos distintos elementos viola este pasaje, ya que ambas están relacionadas con una palabra, “*bautismo*” (“os bautizará en Espíritu Santo y fuego”). ¡PERO NO ES ASÍ! Conforme a toda regla gramatical y el uso correcto de las palabras, “*Espíritu Santo*” puede y se refiere a un solo elemento, mientras que “*fuego*” puede y se refiere a otro elemento enteramente diferente.
2. A veces se objeta (*aduce*) que la cláusula “*su aventador está en su mano y limpiará su era*”, indica una santificación. Ahora, puesto que la palabra “*santificación*” quiere decir “*separación*”, entonces, la única santificación que podría estar indicada aquí posiblemente sería la que prepara a la gente buena para la salvación y a la gente mala para el fuego inextinguible.

II. ANÁLISIS DE HECHOS 2:1-4.

- A. En verdad, nada dice Hechos 2:3 acerca de fuego. Las palabras “*como de fuego*” forman lo que nosotros llamamos un símil. Lo cual es una comparación o apariencia formal que se indica con estas palabras “*como*” y “*parecido a*”. Alguien podría objetar que como Hechos 2:3 no se refiere a fuego real, tampoco Mateo 3:11 se refiere a ello. Pero, por favor nótese que Hechos 2:3 dice: “*COMO de fuego*”, mientras que Mateo 3:11 explícitamente declara que el Cristo bautizaría con “*FUEGO*”. Definitivamente no existe duda alguna de que el Cristo verdaderamente bautizó a sus apóstoles con el elemento puro del Espíritu Santo, pues eso es lo que en Mateo 3:11-12 dijo que haría. ¡Esto es verdad! Entonces, ¿por qué dudar de que, también en algunos de estos días, él bautizará con el elemento puro de fuego?
- B. Además, las referencias a “*lenguas como de fuego*” de ninguna manera era bautismo porque las lenguas solamente “*SE ASENTARON SOBRE*” los apóstoles. De todos los sentidos aplicados al bautismo en el presente o en cualquier otra edad, “*ASENTÁNDOSE SOBRE*”, de veras es el más erróneo y forzado. Sólo se hace resaltar: ¡Definitivamente es un bautismo singular, único, en el que no hay ni bautismo ni fuego!
- C. Las lenguas que “*aparecieron... como de fuego*” meramente fueron símbolos del invisible Espíritu Santo que fue representado por las lenguas. Ellas indicaban que los apóstoles eran portavoces de Dios. De manera que estas lenguas de ningún modo representan el bautismo en Espíritu Santo sino el oficio de los apóstoles y el reconocimiento divino de que ellos hablarían en nombre de Dios.

III. PASAJES PARALELOS QUE ADEMÁS INDICAN EL SENTIDO DE MATEO 3:10-12 Y HECHOS 2:1-4.

- A. Juan se estaba dirigiendo a una audiencia mixta – algunos obedientes y otros desobedientes, unos buenos y otros malos, algunos justos y otros injustos. Así que, Juan quiso decir que algunos de esa multitud serían bautizados con el Espíritu Santo por el Cristo y otros serían bautizados con fuego por el Cristo –

- unos a los pocos años de la declaración de Juan y otros al cabo de los tiempos, el día del juicio final.
- B. Tres años más tarde, el Cristo pronunció su último discurso ante sus apóstoles en el cual citó la promesa de Juan el Bautista de que Él (Cristo) bautizaría con el Espíritu Santo. Pero porque no se estaba dirigiendo a una multitud mixta, buenos unos y malos otros, sino solo a los once fieles, solamente repitió la promesa del bautismo en el Espíritu Santo de Mateo 3:11-12, de ningún modo incluye la parte del bautismo de fuego. Véase Hechos 1:5. Hubiese sido mucho más fácil haber citado la parte acerca del bautismo de fuego, y una reacción mucho más natural también, pero es obvio que no se aplicaba a los apóstoles sino solamente a los inicuos.
- C. Varios años más tarde, Pedro citó al Cristo y a Su referencia de Juan (*de Hechos 1:5 y Mateo 3:11-12*). Pero en ninguna de estas citaciones, al igual que en las del Cristo mismo, se hizo mención alguna acerca del bautismo de fuego. Véase Hechos 11:16.

#### CONCLUSIÓN:

En la Biblia, la palabra “fuego” es usada casi exclusivamente para indicar destrucción, castigo y tormento. El concepto de limpieza y purificación no está indicado a no ser que el castigo pueda obrar limpieza mediante un poder disciplinador.

Oramos para que las oraciones de los que oran por el bautismo de fuego no sean contestadas. Oremos para que ellos no tengan que sufrir los tormentos de un abismo lleno de fuego inextinguible.

## CÓMO TRABAJA EL ESPÍRITU SANTO EN LA CONVICCIÓN Y CONVERSIÓN DE LOS PECADORES

### INTRODUCCIÓN

#### A. Lo que el Espíritu Santo es y lo que no es.

1. El Espíritu Santo no es “*una mera influencia*”, no es una fuerza impersonal que controla las mentes humanas sin comunicación idiomática, o que cambia disposiciones por un poder irresistible.
2. El Espíritu Santo es una persona con todos los atributos de un personaje, de los cuales mencionamos algunos:
  - a. El Espíritu Santo tiene mente (Romanos 8:27).
  - b. El Espíritu Santo tiene el poder de saber (Romanos 8:27; 1 Corintios 2:10-11).
  - c. El Espíritu Santo tiene el poder de hablar (1 Timoteo 4:1).
  - d. El Espíritu Santo tiene el poder de dar testimonio (Juan 15:26).

#### B. Lo que la conversión significa e incluye.

1. “Convertir” quiere decir: “cambiar” o “dar una vuelta”.
2. La conversión del pecador es el cambio de cuatro cosas en el individuo:
  - a. Un cambio del corazón (que incluye el intelecto, los afectos, la voluntad y la conciencia). Este cambio se logra mediante la fe.
  - b. Cambio en la vida, que se lleva a cabo mediante el arrepentimiento.
  - c. Un cambio de lealtad, el cual se logra mediante la confesión pública de fe en y en alianza al Cristo como Salvador.
  - d. Un cambio de estado o condición, el cual se logra por el aplicar la sangre del Cristo cuando el pecador obedece su fe y lleva a la práctica su decisión en el bautismo.

Para lograr este cuádruple cambio, el Espíritu Santo actúa en el pecador de tal manera que lo guía hacia el creer en el Cristo de todo corazón, hacer una decisión de cambiar de la vida de pecado a una vida obediente y recta, confesar su lealtad y su fe en el Cristo, y someterse al bautismo cristiano. La pregunta no es “*¿trabaja el Espíritu Santo en la conversión del individuo?*”, porque sabemos que él sí trabaja en esa sublime tarea, sino “*¿CÓMO trabaja el Espíritu Santo en la conversión?*”.

#### I. LA BIBLIA ENSEÑA QUE EL ESPÍRITU SANTO CONVENCE A LOS PECADORES DE PECADO.

- A. El Cristo declaró que el Espíritu Santo, cuando viniese en el Pentecostés, condenaría o convencería al mundo de pecado (Juan 16:7-14).
- B. También prometió el Cristo a sus apóstoles que el Espíritu Santo hablaría literalmente por medio de ellos (Mateo 10:19-20). Y, cuando estos

predicadores llenos del Espíritu Santo y llenos de poder predicaron, los pecadores “*se compungían de corazón (Hechos 2:37)*”, o “*se enfurecían (Hechos 5:33; 7:54)*”.

- C. Se dice que el evangelio es la “*espada del Espíritu (Efesios 6:17)*”, y el escritor de la Carta a los Hebreos describe que esta espada es capaz de “*penetrar hasta partir el alma y el espíritu, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos 4:12)*”. Esta arma es poderosa (Jeremías 23:29; 2 Corintios 10:4-5).

II. FALSAS TEORÍAS EN CUANTO A “CÓMO” TRABAJA EL ESPÍRITU SANTO EN CONVENCER Y CONVERTIR.

- A. Hay la teoría de que la Biblia es una “*letra muerta*” y, por lo tanto, no tiene nada que ver con la salvación; y aunque el pecador escuche o no el evangelio, la obra del Espíritu Santo tiene la capacidad de y puede salvar. Esto, no sólo contradice la enseñanza bíblica sino que no toma en cuenta el hecho de que dondequiera que no ha ido la Biblia, en donde existe la ausencia del conocimiento acerca del Señor Jesús, las almas no han sido y no son salvas.
- B. Luego, existe la teoría de que el Espíritu Santo trabaja o más o menos intensamente en el pecador de lo que la Palabra lo hace, según las oraciones de los santos. Esta idea sí admite que el evangelio es necesario como medio de información, pero que el verdadero poder de salvación llega en la medida en que el Espíritu Santo personalmente convence al pecador operando directamente sobre el “*alma desnuda*”. Esta suposición está basada en una errónea interpretación de 2 Corintios 3. Sostienen que la “*letra muerta*” es la Palabra de Dios, y que el “*Espíritu*” es el Espíritu Santo. Pero esto no es así, porque Pablo muestra que la “*letra muerta*” es la Ley de Moisés, y que el “*Espíritu*” es el evangelio, el Nuevo Testamento o el producto del Espíritu Santo.
- C. Otra teoría es la que el escritor llama la teoría del “*tubo*”; porque, muchos tienen la idea de que el evangelio es como un gran tubo o manguera apuntando hacia el corazón del pecador y que sirve como guía, medio por el cual viaja el Espíritu Santo a través del agujero, directamente al corazón del pecador. Así que, cuando se oye decir que el Espíritu Santo trabaja “*a través de la Palabra*”, ellos quieren decir precisamente eso – A TRAVÉS del tubo del evangelio. No hay SIQUIERA UN SOLO pasaje bíblico que apoye esta teoría, o quizás se le haya escapado por completo al escritor.

III. LA VERDAD DE CÓMO TRABAJA EL ESPÍRITU SANTO EN CONVENCER Y CONVERTIR AL PECADOR.

- A. Puesto que hay hechos que creer, mandamientos que obedecer, promesas que recibir y bendiciones que gozar, estas cosas deben ser comunicadas al pecador para despertarlo en cuanto a su condición pecaminosa y perecedera; para motivarlo a actuar; para persuadirlo a que se rinda a Su Salvador. Ahora, es esta la tarea que el Espíritu Santo tiene que hacer. Y, él se dedica a esta tarea al igual que cualquiera otra persona se comunicaría con alguien más. Apela a las facultades naturales del hombre – sus ojos, sus oídos y su mente.

B. Aquí hay dos sencillos pasos de cómo se logra “esto”.

1. Según 1 Corintios 2:9-10, el Espíritu Santo le revela el mensaje al predicador.
2. Conforme a Romanos 10:13-17, el predicador le revela el mensaje al pecador.

C. Pruebas escriturales y detalladas en cómo revela el Espíritu el mensaje al predicador.

1. El Cristo prometió que el Espíritu Santo hablaría “en” ellos (Mateo 10:19-20).
2. Pablo declaró que las cosas que él predicaba, las predicaba porque el Espíritu se las revelaba (1 Corintios 2:9-10; Efesios 3:5).
3. Pedro, igualmente, declaró que las cosas que sus lectores habían oído de los que proclamaban el evangelio, las escucharon de hombres que recibieron su mensaje del Espíritu Santo (1 Pedro 1:9-12).
4. El Espíritu Santo les dio a los apóstoles que “*hablasen*” en el día de pentecostés (Hechos 2:4).
5. Esteban habló por el Espíritu (Hechos 6:10).
6. El Espíritu comunicó un mensaje al evangelista Felipe (Hechos 8:29).
7. El Espíritu Santo le reveló a Pedro cosas acerca de la conversión de los gentiles (Hechos 10:19).

D. Pruebas escriturales y detalladas sobre el predicador lleno del Espíritu revelando un mensaje convincente acerca del pecado y la justicia a los pecadores.

1. En aquel pentecostés, las palabras de los predicadores llenos del Espíritu produjeron convicción; porque cuando escucharon (*la audiencia*) el mensaje, “*se compungieron de corazón*” (Hechos 2:37).
2. La predicación de los mismos apóstoles produjo convicción pocos días después, aunque no resultó en salvación *de los oyentes* (Hechos 5:33).
3. La predicación de Esteban, llena del poder del Espíritu, indiscutiblemente provocó convicción (Hechos 6:10; 7:51-54).
4. Convicción y conversión fue el resultado del hombre enviado por el Espíritu, Felipe, cuando le predicó al sincero corazón del eunuco (Hechos 8:29-39).
5. El comisionado por el Espíritu, Pedro, cuando fue enviado a los gentiles, les dijo a estos extranjeros las palabras del evangelio, medio por el cual podían ser salvos (Hechos 11:13-14; 15:7).
6. El mensaje sancionado por el Espíritu obró otros resultados similares y magníficos en la demás gente (Hechos 16:14-15, 25-34; 18:8; 19:1-5).

E. El ministerio del Espíritu en todas las edades.

1. Antes de que estuviera escrita la Biblia, el Espíritu estaba obligado a dar una revelación directa a los predicadores. Sin embargo, ahora, el Espíritu asiste al predicador mientras éste estudia la Palabra entregada y escrita por el Espíritu.

2. Sin mensaje escrito, en los tiempos bíblicos, los pecadores sólo escuchaban las noticias orales. En cambio, ahora, los pecadores son alcanzados por leer el mensaje del Espíritu en su forma bíblica; por escuchar los mensajes predicados; por tener a algún cristiano fiel, ganador de almas, que se preocupa en enseñarles; por contemplar el evangelio vivo y ejemplificado en el comportamiento de los santos.

#### CONCLUSIÓN:

Hay cuatro cosas incluidas: 1) El Espíritu, 2) Su mensaje, 3) Sus mensajeros y 4) Los predicadores.

El Espíritu nos ha comunicado Su mensaje en forma escrita, que a veces sirve como mensajero, pero que es enseñado y predicado oralmente con más frecuencia, al igual que en los tiempos apostólicos, a los corazones de los pecadores. No es menos mensaje del Espíritu por estar en forma escrita que una carta escrita por usted a algún amigo querido es su mensaje a ese amigo. Y, no es menos el mensaje del Espíritu cuando es impartido por una tercera persona, oralmente por el predicador, que lo es tu mensaje, aunque lo envías a una persona mediante otro individuo.

Que Dios pueda convencer nuestros corazones de que el Espíritu Santo no puede salvar a los pecadores si no permitimos que el Espíritu mismo nos use como sus portavoces, de acuerdo al divino plan de Dios de emplear la agencia humana y el libre albedrío del individuo.

## LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO EN CADA CRISTIANO

- I. LO QUE NO ES LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CRISTIANO.
  - A. No es encarnación, ya que encarnación es el acto del Ser Divino tomando para Sí un cuerpo humano tal como lo hizo el Cristo. Nuestras almas o espíritus no son divinos, deidades, sino humanos por naturaleza, aunque de Dios; por tanto, no está encarnado en nuestros cuerpos.
  - B. No es el siempre y para siempre presente Espíritu, como Dios, que penetra todo (Salmos 139:7-8).
  - C. No es el bautismo en el Espíritu Santo, como ya nos lo han revelado estudios anteriores.
  - D. No es la medida secundaria, o medida de los dones extraordinarios del Espíritu, según lo han demostrado lecciones precedentes.
  - E. No es la morada de la Palabra de Dios (*que es el instrumento que Dios emplea y esgrime*). Tenemos que distinguir entre el Espíritu Santo y Su agente o instrumento.
- II. LO QUE SÍ ES LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CRISTIANO.
  - A. Se nos enseña que los tres miembros de la Deidad moran en nosotros.
    - 1. Dios mora en nosotros (2 Corintios 6:16; 1 Juan 4:12, 15).
    - 2. El Cristo mora en nosotros (Efesios 3:17; Colosenses 3:16; Gálatas 2:20).
    - 3. El Espíritu Santo mora en nosotros (Romanos 8:9, 11; 2 Timoteo 1:14).
  - B. Hechos bíblicos acerca de la morada del Espíritu Santo.
    - 1. El Espíritu es un don (Hechos 2:38).
    - 2. No le es dado el Espíritu Santo al mundo (Juan 14:17).
    - 3. El Espíritu es dado sólo a los creyentes en Cristo (Juan 7:37-39).
    - 4. Le es dado el Espíritu a los que son obedientes (Hechos 2:38; 5:32).
    - 5. Tenemos compañerismo con el Espíritu (2 Corintios 13:14).
    - 6. En efecto, si no tenemos la morada del Espíritu, no somos del Cristo (Romanos 8:9).
- III. LO QUE LA MORADA DEL ESPÍRITU NO HACE EN LA VIDA DEL CRISTIANO.
  - A. El Espíritu no revela nueva verdad, pues ya ha sido revelada plenamente, según lo han revelado estudios anteriores.
  - B. El Espíritu no confirma la verdad que ya ha sido revelada. La plenamente revelada verdad contiene su propia confirmación (Juan 20:30-31).
  - C. El Espíritu Santo no provee la interpretación de la verdad ya revelada, pues seguramente la interpretación no sería más fácilmente entendida que el mensaje mismo. Además, no hay citas bíblicas que enseñen tal cosa.
  - D. El Espíritu no le da el poder al cristiano para obrar milagros como lo hizo con los apóstoles, tal cual ha sido observado en estudios anteriores.
- IV. LO QUE SÍ HACE LA MORADA DEL ESPÍRITU EN LA VIDA DEL CRISTIANO.
  - A. El Espíritu produce fruto en nuestras vidas (Gálatas 5:22-23).

1. Este fruto no es meramente lo de “mortalidad”, sino “bondad” y “justicia”, tal como Dios lo ve y está de acuerdo con la “VERDAD” (Efesios 5:9).
  2. El Espíritu produce el fruto de las virtudes que construyen un carácter espiritual (Gálatas 5:22-23).
  3. El Espíritu nos ayuda a producir el fruto de almas ganadas para el Cristo, que es la obra suprema de los Cristianos (Juan 15:2-8).
  4. Seremos juzgados por nuestra producción del fruto del Espíritu, o la falta de éste, sea bueno o sea malo, recto o perverso (Mateo 7:16-20).
- B. El Espíritu ayuda a cada cristiano en su vida.
1. El Espíritu transforma al cristiano a imagen del Cristo (2 Corintios 3:18).
  2. El Espíritu ha derramado el amor de Dios en el corazón del cristiano (Rom. 5:5).
  3. El Espíritu santifica o aparta al cristiano del pecado para Su Dios (2 Tesalonicenses 2:13; 1 Pedro 1:1-2).
  4. El Espíritu mortifica (mata) la carne de pecado en el cristiano (Romanos 8:13; Gálatas 5:16-18, 24-25).
  5. El Espíritu libra y ayuda a mantenerse libre de pecado al cristiano (Juan 8:31-32; Romanos 8:1-2; 1 Juan 5:8-10).
  6. El Espíritu ayuda al cristiano a pelear las batallas en contra del pecado (Romanos 8:10-12; Efesios 6:17).
  7. El Espíritu fortalece al cristiano en gran manera en su vida (Efesios 4:10-12; 3:16; Colosenses 1:11, 22; Gálatas 5:17; Romanos 5:5-8).
  8. El Espíritu trabaja por medio del cristiano en gran manera para realizar las grandes cosas de Dios (Efesios 1:18-23; 3:14-19).
  9. El Espíritu es el pacto del Cristo con el cristiano de que su adopción final en la familia celestial, la final entrada a los cielos, la vida eterna, será el galardón del cristiano (2 Corintios 1:21-22; Efesios 1:13-14; 4:30; 2 Corintios 5:5).
  10. El Espíritu ayuda al cristiano en la oración (Romanos 8:26-27; Efesios 6:18; Juan 14:16, 26).
    - a. Nos ayuda con el acceso hacia Dios (Efesios 2:18).
    - b. Nos ayuda a conquistar mediante la oración (Filipenses 1:19-20).
  11. El Espíritu nos conduce hacia la vida y la paz (Romanos 8:5-7).
  12. El Espíritu transformará los cuerpos mortales a los que serán glorificados en el día final (Romanos 8:11; Filipenses 3:20-21).
- V. EVIDENCIAS POR LAS QUE PODEMOS SABER QUE POSEEMOS LA PRESENCIA MORADORA DEL ESPÍRITU SANTO.
- A. Nos fue prometido y Dios cumple su palabra (Juan 7:37-39; Hechos 2:38; 5:32; Efesios 3:16). Así que lo sabemos por fe (Romanos 10:17; Gálatas 3:2).
  - B. El fruto del Espíritu da testimonio de la presencia del Espíritu en nuestras vidas (Gálatas 5:22-24; Efesios 5:8-10). Pero este fruto tiene que ser de hecho,

de verdad, completo, no en parte. Este fruto tiene que estar en armonía tanto con las verdades doctrinales como con la vida moral.

- C. El Espíritu da testimonio de su presencia en nosotros (1 Juan 4:13; 3:24; 5:6-8; Romanos 8:16). El Espíritu da testimonio en su mensaje a nosotros, la Biblia, y nosotros damos testimonio de nuestra obediencia y lealtad.

**CONCLUSIÓN:**

Se espera que Dios bendiga los corazones de todos los que participen de estas enseñanzas tan especiales.

# Bautismo y dones del E.S.

## Bautismo del E.S.

Predijo

Joel 2:28, 29.

Mateo 3:11.

Hechos 1:4, 5.

Prometido

Mateo 10:19, 20.

Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7, 13.

Cumplimiento

Hechos 2:1-21, 33.

Hechos 10:44-48.

Hechos 11:15-18.

## Dones del E.S.

¿Cuando? Hechos 19:1-7.

¿Cómo? Hechos 8:14-17.

¿A quién? Hechos 19:6.

¿Por medio de quién? Hechos 8:17, 18; 2<sup>a</sup> Timoteo 1:1-6; Romanos 1:11.

¿Para qué?

Revelación - 1<sup>a</sup> Corintios 12:18.

Confirmación - Hebreos 2:3, 4.

Guiar a la Iglesia - 1<sup>a</sup> Corintios 13:8-10; 14:1-26.

# HAY UN SOLO BAUTISMO

## Efesios 4:3-6

	DE JUAN MATEO 3:11	DE SUFRIMIENTO LUCAS 12:50	DEL ESPIRITU SANTO MATEO 3:11	DE FUEGO MATEO 3:11-12	DE AGUA-ORDEN DE CRISTO MATEO 28:18,19,20
SUJETO RECIPIENTE	<b>LOS CREYENTES EN EL MESÍAS</b> MATEO 3:5-6 HECHOS 19:3,4	<b>JESUCRISTO</b> JUAN 3:16 MATEO 26:37,38 LUCAS 22:44	<b>LOS APÓSTOLES</b> LUCAS 24:44; HECH 1:1-8 <b>CASA DE CORNELIO</b> HECHOS 10:44-48 HECHOS 11:15-18	<b>LOS MALOS</b> MAT 13:49,50 APOC. 21:8 2 <sup>a</sup> TES.1:7-10	<b>LOS CREYENTES EN CRISTO</b> MARCOS 16:16; HECH. 2:38-41 HECHOS 8:30-38
PROPOSITO	<b>PREPARAR A LA GENTE PARA EL REINO DE DIOS</b> MATEO 3:1-3 <b>PRESENTAR A JESÚS</b> JUAN 1:1-37	<b>PREPARACION</b> HEB 5:8,9 <b>CUMPLIMIENTO</b> LUCAS 24:44-46 <b>EJEMPLO</b> 1 PEDRO 2:19-24	<b>APÓSTOLES</b> JUAN 14:26;16:13 (HECH 2:22) 2 COR 12:12; HEB 2:4 <b>CASA DE CORNELIO</b> HECHOS 10:34,44-48 11:18	<b>PARA CASTIGAR</b> MATEO 3:7-12 ROM. 14:12 APOC. 20:13-15	<b>PARA REMISION DE PECADOS Y SALVACION</b> HECHOS 2:38; 22:16; 4 <sup>a</sup> PEDRO 3:21
ADMINISTRADOR	<b>UN HOMBRE ENVIADO DE DIOS</b> JUAN 1:6,7	<b>ENEMIGOS DE CRISTO</b> JUAN 11:51-57 HECH 2:23	<b>CONSOLADOR</b> JUAN 16:7; MATEO 3:11; HECHOS 2:33	<b>CRISTO EL SEÑOR</b> 2 <sup>a</sup> TES. 1:7-9	<b>DISCÍPULOS DE CRISTO</b> MAT. 28:19; HECHOS 8:38
	JUAN 3:30 HECHOS 19:3-5	MATEO 5:45 HECHOS 9:16	1 P3:15 EF. 2:11-22 ROM 2:11-16	ROM 8:1	